

**¿A QUIÉNES AFECTA EL DESEMPLEO?
ANÁLISIS DE LA TASA DE INCIDENCIA EN
COLOMBIA**

**Nohora Forero R.
Andrés Felipe García
Juan Carlos Guataquí**

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO

**No. 42
Junio 2008**

¿A QUIÉNES AFECTA EL DESEMPLEO? ANÁLISIS DE LA TASA DE INCIDENCIA EN COLOMBIA

Nohora Forero Ramírez*
Andrés Felipe García
Juan Carlos Guataqui
Facultad de Economía, Universidad del Rosario

Resumen

El análisis de la dimensión de riesgo en el estudio del desempleo, complementa el estudio de aspectos como su tipología, la importancia de la intermediación laboral o la vulnerabilidad de ciertos grupos. En este sentido, la tasa de incidencia representa un indicador compuesto que tiene en cuenta el volumen de desempleados y la persistencia en este estado mediante la incorporación de la duración media del desempleo. El análisis de la tasa de incidencia permite caracterizar de manera más completa a quienes tienen una mayor probabilidad de entrar en el desempleo o permanecer en esta situación. . Se encuentra que en Colombia existen diferencias significativas entre la tasa de desempleo y la tasa de incidencia, lo que implica que la situación del mercado de trabajo no sólo se explica por el efecto que los choques económicos tienen sobre la composición de la oferta y demanda de trabajo sino también por los fenómenos de duración en los diferentes estados laborales. Estos eventos se pueden considerar igualmente importantes para explicar la dinámica de corto y mediano plazo del mercado laboral.

Abstract

The analysis of the risk dimension of unemployment adds on the study of issues such as its typology (frictional, structural and cyclical), active-search methods and vulnerability to unemployment. On this sense, the incidence rate of unemployment is a composed indicator which combines both the level of unemployment and the persistence of it (its duration). An analytical decomposition of the different features of unemployment incidence allows for a deeper characterization of vulnerability to the likelihood of becoming unemployed and to remain in such state. We find that in the Colombian labour market there are significant differences between the unemployment rate and the incidence rate, which implies that the outcomes of the labour market are not just explained by the effect of aggregate shocks but by the duration effects of the different labour states, which are also important on explaining the short and long run dynamics of the labour market.

Clasificación JEL: J21, J64.

Palabras clave: Tasa de desempleo, búsqueda de empleo, persistencia del desempleo, incidencia del desempleo.

* Correspondencia a: nyforero@urosario.edu.co

1. Introducción

En el análisis del desempleo, además del estudio de aspectos como el seguro de desempleo, la tipología del desempleo, o el efecto de la intermediación laboral, entre otros, algunos autores (Galiani y Hopenhayn, 2001; Martínez, 2003) han hecho énfasis en la dimensión del ‘riesgo’ del desempleo. De acuerdo a Galiani y Hopenhayn (op. Cit), es posible analizar el riesgo de desempleo considerando la incidencia del desempleo la cual agrupa el indicador de desempleo y persistencia de este, dada por:

$$TI = \frac{\text{Tasa Desempleo}}{\text{Tiempo de Búsqueda}} * 52$$

Es importante resaltar que el concepto de Tasa de Incidencia permite una mirada multidimensional al desempleo, particularmente importante desde la perspectiva de formulación de políticas. Por una parte contiene información sobre el *nivel* del desempleo. Por otra, nos habla de la *duración* del mismo. Ilustremos esta situación con dos ejemplos. En el primero puede encontrarse en Mankiw (2002): se considera una economía en la cual existen 55 desempleados, de los cuales 52 tienen una duración de desempleo de una semana, mientras que los tres restantes se encuentran desempleados durante todo el año. Esto implica que el 95% del desempleo tiene una duración agregada de 52 semanas. Los tres desempleados restantes, si bien representan sólo el 5% del desempleo, implican una duración agregada que representa el 75% del desempleo (3 desempleados * 52 semanas de duración = 156 semanas, dividido entre la duración total del desempleo: 208 semanas). En este caso, un análisis de la tasa de desempleo obviaría la duración y se concentraría en el nivel del desempleo, el cual parece ser de carácter puramente friccional, dado que la mayor parte de los desempleados obtienen empleo en una semana de búsqueda.

Veamos ahora otro ejemplo: se tienen dos situaciones: en el caso A el 10% de la fuerza laboral está desempleada durante todo el año y en el caso B, toda la fuerza laboral está desempleada una vez al año, durante una décima parte del año. En ambos casos, la tasa de desempleo es la misma (10%); sin embargo, la ‘distribución’ del desempleo y en consecuencia, las implicaciones de política económica son diferentes. Una alta tasa de incidencia del desempleo se interpretaría entonces, teniendo una situación como la descrita en A, como una situación en la que hay personas que ‘repiten’ desempleo durante un año, evidenciándose una alta concentración en la distribución del desempleo (las mismas personas desempleadas, varias veces al año). Esto se traduciría en una baja tasa de rotación

de aquella población que busca trabajo y no logra colocarse en el mercado laboral y una baja estabilidad en los empleos que logren obtener.

Este tipo de análisis resulta de gran utilidad en términos de las políticas que buscan reducir el desempleo, teniendo en cuenta que se podrían caracterizar los grupos más vulnerables, aquellos que repiten con frecuencia los episodios de desempleo. Así, si quienes están desempleados más veces en un mismo año o período de tiempo, son las personas con una menor escolaridad o quienes están en cierto rango de edad, es posible focalizar las políticas en esta población o identificar los patrones que han llevado a las personas a reincidir en situaciones de desempleo.

Citando a Galiani y Hopenhayn (op. Cit): “...en países en los que las tasas de incidencia son elevadas, el desempleo se concentra en pequeños grupos de trabajadores mientras que en países con altas tasas de rotación y bajas tasas de incidencia, el riesgo de desempleo está distribuido más equitativamente entre la población”.

Si bien puede reconocerse que la mejor plataforma de datos para realizar un análisis del riesgo de estar desempleado o de la reincidencia en situaciones de desempleo que permita entender la rotación al interior de la Población Económicamente Activa (PEA) sería un panel de datos, en este documento se aborda un enfoque metodológico alternativo que busca ofrecer un análisis novedoso que hasta ahora no se encuentra disponible en la literatura sobre desempleo en Colombia, utilizando encuestas con datos de corte transversal (Encuesta de Calidad de Vida –ECV y Encuesta Continua de Hogares-ECH ambas del año 2003). A partir de estas encuestas es posible tener un conocimiento general acerca de cuáles son los grupos de desocupados en los que el desempleo tiende a concentrarse más (género, nivel educativo, cesantes, aspirantes, etc).

Aunque la literatura sobre la tasa de incidencia del desempleo en Colombia no es abundante, sí se cuenta con algunos estudios disponibles sobre la duración del desempleo. Estos trabajos (Ver Anexo 1) han analizado aspectos como los tiempos de búsqueda de empleo (análisis de duración) y los determinantes de la colocación de los individuos en el mercado de trabajo. Dado que estas variables (tasa de desempleo y tiempos de búsqueda), componen la tasa de incidencia del desempleo, revisaremos a continuación algunos trabajos relacionados con estos temas.

López (1988) analiza la duración del desempleo en Colombia a partir de la EH (1976-1988). Encuentra que las mujeres tienen tiempos de duración del desempleo superior a un año, mientras que por grupos de edad las diferencias en duración no son importantes. A diferencia de López (1998), otros estudios (Tenjo y Ribero, 1988; Núñez y Bernal, 1998; Martínez, 2003; Castellar y Uribe, 2003 y Núñez, 2004) han utilizado modelos de duración con este fin. Tenjo y Ribero (1998) encuentran que las mujeres tienen períodos más prolongados de duración de desempleo, mientras que los jóvenes presentan duraciones más cortas, pero con mayor frecuencia. Baquero (2005) analiza los determinantes del éxito en el enganche laboral de quienes buscan empleo a través del Servicio Público de Empleo del SENA. Encuentra que las mujeres, las personas con menor experiencia laboral y las personas con más edad tienen menor probabilidad de colocación.

En este documento se propone un enfoque alternativo a estos trabajos, para analizar la tasa de incidencia, partiendo de un análisis descriptivo de sus determinantes para el caso de Colombia. El documento se divide en cinco secciones. En la segunda se describen las estadísticas básicas de los agregados del mercado de trabajo, así como la tasa de incidencia y sus componentes (tasa de desempleo, tiempos de búsqueda) por género, grupos de edad y nivel educativo. La tercera sección presenta la evolución de la tasa de incidencia en Colombia para el período 2001-2006. Teniendo en cuenta la relación entre los mecanismos de intermediación en el mercado de trabajo y la duración del desempleo (dado que algunos mecanismos de intermediación parecen tener mayor éxito de colocación del desempleado), la cuarta sección estudia la intermediación en el mercado laboral. Finalmente se presentan las conclusiones.

2. Indicadores Agregados del Mercado Laboral

A continuación se presentan algunos resultados de la distribución de los desempleados por grupos de edad y nivel educativo, así como de la tasa de incidencia y sus componentes (tasa de desempleo y tiempos de búsqueda), utilizando la ECV 2003 y la ECH 2003¹. En los

¹ El objetivo del análisis no es comparar la información *entre* las encuestas sino identificar las tendencias que exhiben conjuntamente, a pesar de que los valores absolutos de las cifras no necesariamente coincidan. Pues reconocemos *ex ante* que dichos valores no coinciden exactamente, pues sus marcos muestrales son diferentes.

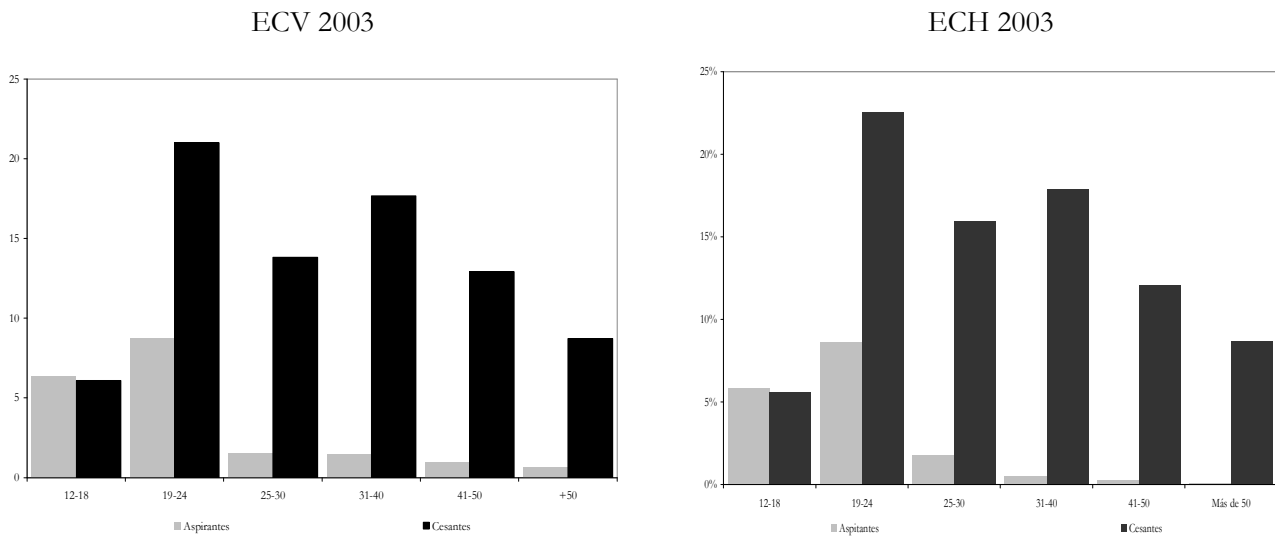
cálculos sólo se tienen en cuenta las observaciones de zonas urbanas con tiempos de búsqueda de empleo inferior a 260 semanas (Ver Nota Técnica - Anexo 2).

De acuerdo a la **Figura 1** las dos fuentes de información, al clasificar a los desempleados por grupos de edad, muestran distribuciones semejantes. Se observa que la participación de los cesantes, tal y como puede esperarse de la dinámica del ciclo de vida laboral, es superior a la de aspirantes. Los cesantes reducen su importancia a medida que se incrementa la edad, particularmente después de los 30 y en el caso de los aspirantes, después de los 19. El desempleo parece afectar de manera importante a los cesantes entre 19 y 24 años, pues son el grupo con la mayor participación dentro del total de desempleados. Los aspirantes se concentran más en los rangos inferiores de edad y su participación en los grupos de edad superiores a 25 años es baja. De forma coherente a lo que se esperaría estilizadamente en cuanto a la relación entrada al mercado de trabajo – experiencia, los cesantes menores de edad tienen una participación baja respecto al resto de proporciones de cesantes, pero similar a la de aspirantes en el mismo grupo etario.

Al analizar la información por niveles de escolaridad, la **Figura 2** también evidencia la similitud de resultados entre la ECV y la ECH. Se observa que la mayoría de los desempleados en Colombia son cesantes con educación secundaria. Al igual que en el caso de los rangos de edad, las participaciones de los cesantes son superiores a las de los aspirantes en un mismo nivel educativo. En el caso de los desempleados con nivel de educación primaria, según la ECV, por cada aspirante desempleado, hay cerca de 7 cesantes en la misma situación; en secundaria y superior esta relación es respectivamente de 3.5 y 3.8 cesantes por cada aspirante. Para el caso de la ECH esta relación es de 14.3, 4.2 y 2.9 cesantes por aspirante respectivamente.

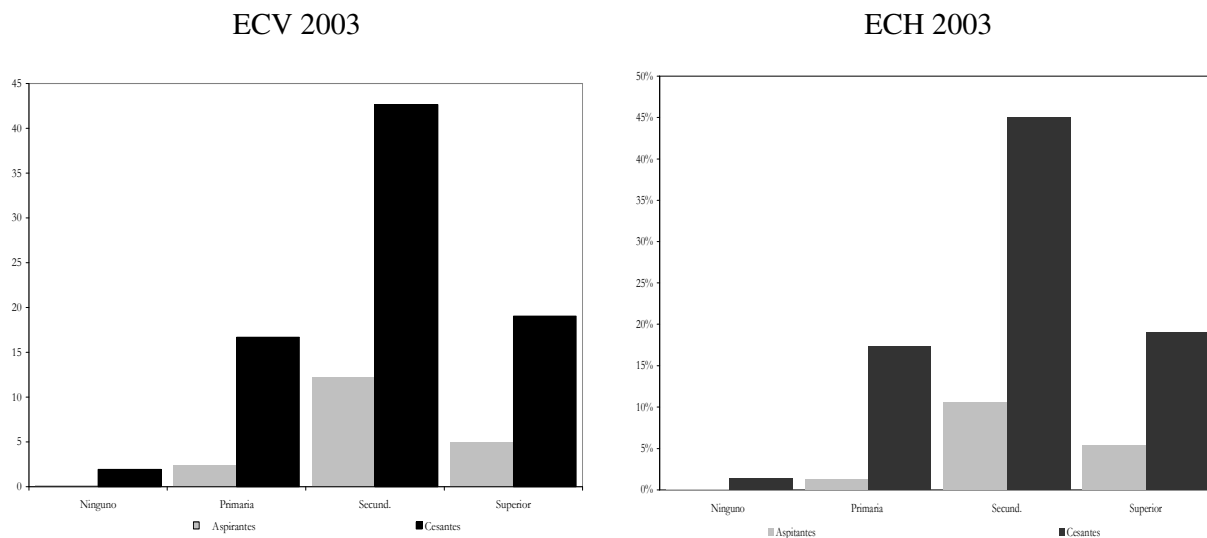
Es importante tener en cuenta estas distribuciones para la lectura de las tasas de incidencia. Las tasas se obtienen por grupos de edad, género, nivel educativo y por población cesante y aspirante. Los resultados sólo se desagregan en estos niveles, para mantener la representatividad de la información. En la ECV se tienen 3.944 observaciones muestrales de desempleados (en zonas urbanas y con menos de 260 semanas de búsqueda de empleo) y en la ECH, 38.015.

Figura 1. Distribución de los desempleados por grupos de edad (Cesantes y Aspirantes)



Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

Figura 2. Distribución de los desempleados por nivel educativo (Cesantes y Aspirantes)



Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

La **Tabla 1** sintetiza la información de los desempleados por rangos de edad. Se observa que los grupos con menor número de desocupados son el de menores de 18 años y el de mayores de 50 años. En la ECV estos dos grupos suman 430 mil desempleados, mientras que únicamente entre los jóvenes de 19 a 24 años, para la misma encuesta, esta cifra se

acerca a los 590 mil; los valores en la ECH son respectivamente 316 mil y 490 mil. En cuanto a los ocupados, la mayoría son personas entre 31 y 40 años y los menores de edad tienen la población más baja de este grupo.

Con algunas excepciones la tasa de desempleo es decreciente con la edad, mientras que el tiempo de búsqueda, en general, se relaciona positivamente con esta variable, lo cual sugiere de entrada una relación mayor edad – menor desempleo – mayor duración del desempleo. Esto se ve reflejado en la relación inversa entre tasas de incidencia y los rangos de edad. Según las dos encuestas la tasa de incidencia de los menores de edad es más de siete veces la de las personas mayores de 50 años y la de los desempleados entre 19 y 24 años es cerca de cuatro veces la de los mayores de 50.

Tabla 1. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Grupos de edad)

	12-18		19-24		25-30		31-40		41-50		Más de 50		TOTAL	
	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH
Desocup.	246.299	179.885	588.511	488.850	303.599	277.710	378.304	288.983	275.280	193.196	185.281	137.413	1.978.703	1.566.037
Ocupados	838.665	344.639	1.913.762	1.102.341	2.215.928	1.325.882	3.688.882	2.189.091	2.740.228	1.656.016	2.167.840	1.203.068	13.509.242	7.821.036
PEA:	1.084.964	524.524	2.502.274	1.591.191	2.463.463	1.603.592	4.067.186	2.478.074	3.015.508	1.849.212	2.353.121	1.340.481	15.487.944	9.387.073
T. Desemp:(%)	0,227	0,343	0,235	0,307	0,123	0,173	0,093	0,117	0,091	0,104	0,079	0,103	0,128	0,167
Semanas de Búsqueda (Media)	19,50	28,272	33,63	45,818	38,52	48,580	42,33	52,659	39,20	60,295	48,18	64,650	36,42	48,629
T. Incid*:(%)	0,605	0,631	0,364	0,349	0,166	0,185	0,114	0,115	0,121	0,090	0,085	0,082	0,182	0,178

Fuente: ECH, ECV 2003. Cálculos propios

Por niveles educativos, en la **Tabla 2** se destaca que cerca de la mitad de los desempleados tiene como máximo nivel educativo, el de secundaria. En la ECV quienes han terminado primaria tienen el segundo lugar en la participación sobre el total de desempleados y en el caso de la ECH esta posición la tienen quienes han cursado Educación Superior. Las dos encuestas coinciden en que en este mismo orden se encuentra distribuida la población de ocupados: la mayoría tiene educación secundaria y en segundo lugar primaria (ECV) y superior (ECH).

De acuerdo a la ECV, para el caso de quienes tienen educación secundaria o más, se evidencia una relación negativa entre la tasa de desempleo y nivel educativo, coherente con la teoría de capital humano; cabe resaltar que para quienes tienen posgrado, la tasa de desempleo es significativamente menor (en 8.42 puntos porcentuales) a la de quienes inmediatamente no cuentan con este título (nivel universitario). Según la ECV, la menor tasa de desempleo se da entre quienes tienen posgrado; si bien las tasas de desempleo entre las personas con ningún nivel educativo o primaria son inferiores a las aquellos con secundaria o técnica, esta es la dimensión cuantitativa que habla de niveles de desempleo, más no la cualitativa que hace referencia a que las personas con niveles educativos más bajos se ven forzadas a aceptar empleos de menor calidad.

En la ECH se observa una relación positiva entre semanas de búsqueda y el nivel educativo. En la ECV esto no es tan claro, aunque la población con primaria o menos tiene cerca de dos meses menos de búsqueda respecto al promedio nacional y alrededor de tres meses menos respecto a quienes tienen posgrados. Según la ECV las personas con posgrados tienen, en promedio, 4.8 semanas más de búsqueda de empleo respecto al promedio nacional; en el caso de la ECH esta cifra es de más de 8 semanas, no obstante en este caso una mayor duración de búsqueda habla de búsqueda de empleos con mejores condiciones laborales y mayores salarios. Dado lo anterior, las tasas de incidencia no muestran un patrón claro por niveles educativos; sin embargo de acuerdo a las dos encuestas la tasa de incidencia del desempleo más baja es la de personas con nivel educativo posgrado y la más alta se da entre quienes tienen secundaria.

Tabla 2. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Nivel Educativo).

ECV 2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Técnico	Universit.	Posgrado	TOTAL
Desocupados	42.274	376.930	1.084.223	168.714	282.058	23.075	1.977.274
Ocupados	448.945	3.512.238	6.167.693	977.115	1.908.899	494.350	13.509.242
PEA:	491.219	3.889.169	7.251.916	1.145.829	2.190.957	517.426	15.486.516
T. Desempleo:(%)	0,086	0,097	0,150	0,147	0,129	0,045	0,128
Semanas de Búsqueda (Media)	28,65	27,28	38,13	42,17	39,41	41,28	36,42
T. Incidencia: (%)	0,156	0,185	0,204	0,182	0,170	0,056	0,182

ECH 2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Superior	TOTAL
Desocupados	23.217	290.122	866.267	379.826	1.566.037
Ocupados	150.281	1.775.673	3.703.867	2.110.590	7.821.036
PEA:	173.498	2.065.794	4.570.134	2.490.416	9.387.073
T. Desempleo:(%)	0,134	0,140	0,190	0,153	0,167
Semanas de Búsqueda (Media)	42,147	45,128	47,225	55,110	48,629
T. Incidencia: (%)	0,165	0,162	0,209	0,144	0,179

Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

2.1 Tasa de Incidencia y sus Componentes: Resultados por género

Iniciando el análisis desde los elementos más agregados del mercado laboral, cuando los mismos se observan para hombres (**Tablas 3 y 4**), se encuentra que la mayoría de los desempleados de este grupo son jóvenes entre 19 y 24 años y personas con nivel educativo de secundaria. No se evidencia un patrón claro en el comportamiento de las tasas de desempleo e incidencia entre los diferentes grupos de edad y escolaridad. Sin embargo la mayor tasa de incidencia se presenta entre los menores de edad y las personas con primaria y secundaria. Las dos fuentes de información difieren de manera importante en los valores de las tasas de desempleo en los grupos; sin embargo se encuentran tendencias similares, como en el caso de la relación entre la tasa de desempleo y la edad: la relación entre estas variables es negativa para los grupos de personas con edad inferior a 30 años y de ahí en adelante es positiva. En ambos casos se observa que las mayores tasas de desempleo e incidencia se dan entre las personas con educación secundaria.

Los hombres desempleados con más de 50 años de edad son quienes registran los mayores tiempos de búsqueda, al igual que los que tienen educación superior. Un hombre en este rango de edad puede tener, en promedio, más de cuatro meses (de 17 a 20 semanas según la ECV y ECH respectivamente) adicionales de búsqueda de empleo respecto al promedio de hombres desempleados y un hombre con educación superior puede tener tiempos de búsqueda superiores en tres meses y medio (15 semanas) respecto al promedio de los de su género (10 semanas según ECH). Por el contrario, los menores de edad y quienes tienen menores niveles educativos como en el caso de la primaria, duran en promedio 15 y 9

semanas menos buscando empleo en comparación al promedio del total de hombres, respectivamente. Según la ECH estos valores son de 18 y 4 respectivamente.

Tabla 3. Indicadores Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Grupos de edad - Hombres)

	12-18		19-24		25-30		31-40		41-50		Más de 50		TOTAL	
	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH
Desocup.	117.888	88.716	229.647	205.621	119.317	106.553	145.101	105.696	119.360	87.069	111.714	91.098	843.621	684.753
Ocupados	510.403	194.414	995.795	582.903	1.146.083	694.865	1.946.358	1.130.052	1.422.662	875.903	1.339.523	724.662	7.363.172	4.202.799
PEA:	628.291	283.131	1.225.442	788.524	1.265.400	801.418	2.091.459	1.235.747	1.542.023	962.972	1.451.237	815.760	8.206.793	4.887.552
T. Desemp.	0,188	0,314	0,187	0,261	0,094	0,133	0,069	0,086	0,077	0,091	0,077	0,112	0,103	0,140
Semanas de Búsqueda (Media)	21,38	29,633	32,56	45,382	35,56	48,789	40,72	47,636	38,00	56,237	54,44	66,660	36,50	47,974
T. Incidenc: (%)	0,456	0,552	0,299	0,299	0,138	0,142	0,089	0,093	0,106	0,084	0,074	0,087	0,146	0,152

Fuente: ECV 2003. Cálculos propios

Tabla 4. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Nivel Educativo - Hombres)

ECV 2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Técnico	Universit.	Posgrado	TOTAL
Desocupados	20.062	176.217	453.911	52.789	128.816	11.233	843.027
Ocupados	270.736	1.990.428	3.435.952	406.039	994.502	263.167	7.360.824
PEA:	290.798	2.166.645	3.889.862	458.828	1.123.318	274.400	8.203.851
T. Desempleo:(%)	0,069	0,081	0,117	0,115	0,115	0,041	0,103
Semanas de Búsqueda (Media)	37,42	27,48	38,13	40,15	41,08	40,71	36,50
T. Incidencia: (%)	0,096	0,154	0,159	0,149	0,145	0,052	0,146

ECH 2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Superior	TOTAL
Desocupados	10.726	140.527	363.275	166.883	684.753
Ocupados	80.744	987.317	2.001.413	1.086.800	4.202.799
PEA:	91.470	1.127.843	2.364.688	1.253.683	4.887.552
T. Desempleo:(%)	0,119	0,124	0,154	0,133	0,140
Semanas de Búsqueda (Media)	43,502	43,553	45,205	58,156	47,974
T. Incidencia: (%)	0,142	0,149	0,177	0,119	0,152

Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

En cuanto a las mujeres, al igual que en el caso de los desempleados hombres, se encuentra que la mayoría de desempleadas son personas entre 19 y 24 años o con nivel educativo secundaria. Las mujeres menores de 24 años registran las mayores tasas de desempleo y por nivel educativo, las que han alcanzado el nivel de secundaria. Se observa que la tasa de desempleo se relaciona negativamente con los grupos de edad, encontrándose que las mujeres mayores de 50 son las que presentan la menor tasa de desempleo (**Tabla 5 y 6**).

Cabe resaltar que la información de la ECV, a diferencia de la ECH, sí contiene información sobre la educación técnica, y por lo tanto permite identificar importantes diferencias en el comportamiento de las tasas de incidencia y desempleo entre las personas con nivel educativo técnico, universitario y posgrado, a diferencia de la información que brinda la ECH, la cual no contempla la subdivisión en educación técnica. En el caso de las mujeres, la información de la ECV indica que si bien las tasas son similares entre las personas con educación técnica y universitaria, el comportamiento es muy distinto respecto a la población con posgrados, aunque los tiempos de búsqueda promedio en estos tres grupos son similares. Las tasas de desempleo de técnicos y universitarios están más de diez puntos porcentuales sobre las de personas con posgrados.

Respecto a las semanas de búsqueda en las dos encuestas, se puede afirmar que las mujeres entre 31 y 40 años experimentan tiempos de búsqueda que son, en promedio, más del doble de los que presentan las mujeres menores de edad. Dado que la mayor tasa de desempleo en estos dos grupos de mujeres es la de las menores de 18 años, se encuentra

que la incidencia en este último grupo es más de cinco veces superior respecto a la de las mujeres entre 31 y 40 años.

Con algunas excepciones, se observa que mayores niveles educativos entre las mujeres, conllevan mayores tiempos de búsqueda. De acuerdo a la ECV una mujer desempleada con educación superior puede durar alrededor del doble de semanas buscando trabajo, respecto a una mujer sin ningún nivel educativo. Las mujeres sin educación, en promedio, tienen tiempos de búsqueda inferiores en cuatro meses respecto al total de mujeres. En la ECH no se encuentran diferencias tan marcadas pero las tendencias son similares.

Tabla 5. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Grupos de edad - Mujeres)

	12-18		19-24		25-30		31-40		41-50		Más de 50		TOTAL	
	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH
Desocup.	128.411	91.168	358.865	283.230	184.282	171.157	233.203	183.287	155.920	106.127	73.567	46.315	1.135.082	881.284
Ocupados	328.262	150.225	917.967	519.438	1.013.781	631.017	1.742.525	1.059.040	1.317.566	780.113	828.317	478.406	6.150.498	3.618.238
PEA:	456.672	241.393	1.276.832	802.667	1.198.064	802.174	1.975.728	1.242.327	1.473.485	886.24	901.884	524.721	7.285.580	4.499.521
T. Desemp. (%)	0,281	0,379	0,281	0,353	0,154	0,214	0,118	0,148	0,106	0,120	0,082	0,089	0,156	0,196
Semanas de Búsqueda (Media)	17,79	27,031	34,31	46,020	40,44	48,300	43,32	55,602	40,13	63,843	38,69	60,941	36,37	49,122
T. Incidenc: (%)	0,822	0,729	0,426	0,399	0,198	0,230	0,142	0,138	0,137	0,098	0,110	0,076	0,223	0,208

Fuente: ECV 2003. Cálculos propios

La menor tasa de incidencia se presenta entre las mujeres con posgrado y es cerca de 4 veces inferior a la que presenta el grupo con nivel secundaria y 3.3 veces menor a la del grupo con nivel técnico. Si se agregan los tres grupos de educación superior, se encuentra que la tasa de incidencia para este grupo de mujeres es inferior a la de las que tienen un menor nivel educativo, que es la situación que reflejan los datos de la ECH.

Tabla 6. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Nivel Educativo - Mujeres)

ECV 2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Técnico	Universit.	Posgrado	TOTAL
Desocupados	22.212	200.714	630.312	115.925	153.242	11.842	1.134.247
Ocupados	178.209	1.521.810	2.731.742	571.076	914.397	231.183	6.148.418
PEA:	200.421	1.722.524	3.362.053	687.001	1.067.639	243.025	7.282.665
T. Desempleo:(%)	0,111	0,117	0,187	0,169	0,144	0,049	0,156
Semanas de Búsqueda (Media)	20,72	27,10	38,14	43,10	38,01	41,81	36,37
T. Incidencia: (%)	0,278	0,224	0,256	0,204	0,196	0,061	0,223

ECH 2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Superior	TOTAL
Desocupados	12.492	149.595	502.992	212.943	881.284
Ocupados	69.536	788.356	1.702.454	1.023.791	3.618.238
PEA:	82.028	937.951	2.205.446	1.236.733	4.499.521
T. Desempleo:(%)	0,150	0,160	0,228	0,173	0,196
Semanas de Búsqueda (Media)	40,656	46,497	48,635	52,685	49,122
T. Incidencia: (%)	0,192	0,178	0,244	0,170	0,208

Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

Para la ECV las diferencias en las tasas de incidencia para los tres niveles de educación superior respecto a la del grupo de secundaria, se pueden explicar principalmente por las tasas de desempleo en estos grupos, dado que los tiempos de búsqueda son similares. La tasa de desempleo es significativamente mayor en el caso de las mujeres con educación secundaria: por cada mujer desempleada que tiene posgrado, hay más de 50 con nivel secundaria en la misma situación; la relación entre las mujeres con nivel técnico y las de posgrado es de 10. En el Anexo 3 se presenta la relación existente entre desempleo, duración e incidencia, en diagramas de dispersión en los que el diámetro de la coordenada indica la tasa de incidencia. Se puede ver que la tasa de incidencia es decreciente en la edad, presenta un comportamiento parabólico respecto a la escolaridad y no presenta una

estructura determinada para la posición en el hogar, pero refleja el costo de oportunidad con bajo desempleo y una duración alta para jefes y un alto desempleo y duración para los hijos.

2.2 TASA DE INCIDENCIA DE ACUERDO AL CRITERIO CESANTE/ ASPIRANTE

La condición de cesante caracteriza a casi el 80% de los desempleados. El 26% de los cesantes tiene entre 19 y 24 años y en el caso de los aspirantes, como cabría esperar, esta proporción se incrementa a más del 44%. En ambos casos, el nivel educativo de mayor frecuencia entre la población, es el de secundaria.

Tabla 7. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Grupos de edad - Cesantes)

	12-18		19-24		25-30		31-40		41-50		Más de 50		TOTAL	
	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH
Desocupados	120.621	87.961	415.359	353.295	273.299	249.537	349.485	280.310	255.457	189.156	172.325	135.998	1.587.707	1.296.257
Ocupados	838.665	344.639	1.913.762	1.102.341	2.159.864	1.325.882	3.688.882	2.189.091	2.740.228	1.656.016	2.167.840	1.203.068	13.509.242	7.821.036
PEA:	1.084.964	524.524	2.502.274	1.591.191	2.463.463	1.603.592	4.067.186	2.478.074	3.015.508	1.849.212	2.353.121	1.340.481	15.486.516	9.387.073
T. Desempleo:(%)	0,111	0,169	0,166	0,222	0,111	0,156	0,086	0,113	0,085	0,102	0,073	0,102	0,103	0,138
Semanas de Búsqueda (Media)	20,74	29,211	29,21	42,681	37,76	46,455	43,86	52,337	39,71	60,165	49,54	64,834	37,16	49,093
T. Incidencia: (%)	0,279	0,300	0,296	0,271	0,153	0,174	0,102	0,113	0,111	0,088	0,077	0,081	0,143	0,146

Fuente: ECV 2003. Cálculos propios

De acuerdo a la **Tabla 7**, no se evidencia una relación clara entre la tasa de desempleo y la edad de los cesantes. La mayor tasa de desempleo para este grupo de la población se presenta entre las personas entre 19 y 24 años, siendo más del doble a la de los cesantes mayores de 50. Por cada cesante con más de 50 años, hay más de dos entre 19 y 24 años. Aunque las tasas de desempleo para los cesantes menores de edad y para las personas entre 25 y 30 años son iguales (o muy cercanas), se observa que en este último grupo hay más del doble de desempleados que entre los menores de 18 años. Situación similar se presenta con las tasas de desempleo de las personas entre 31 y 40 y entre 41 y 50: aunque la tasa de desempleo es similar, se explica por una composición de la PEA completamente distinta.

De la información de la ECH cabe destacar que la población de cesantes entre 41 y 50 años y los mayores de 50 tiene la misma tasa de desempleo; sin embargo en el último grupo se observa que las personas duran desempleadas, en promedio, cerca de un mes más. Dado esto, la tasa de incidencia es superior para la población entre 41 y 50 años. Los resultados de la ECV van esta misma dirección.

Cabe destacar que entre los cesantes con nivel educativo de primaria y secundaria se presentan las mismas tasas de incidencia (alrededor de 16%); sin embargo, en el caso de la ECV, los componentes de esta tasa son distintos en cada grupo: la tasa de desempleo es tres puntos porcentuales menor en el caso de los cesantes con primaria y este grupo de desempleados tiene tiempos promedio de búsqueda de empleo inferiores en casi 10 semanas respecto a los cesantes con secundaria. (Tabla 8)

Tabla 8. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Nivel Educativo-Cesantes)

ECV 2003							
	Ninguno	Primaria	Secund.	Técnico	Universit.	Posgrado	TOTAL
Desocupados	37.954	329.598	842.836	132.342	222.213	21.604	1.586.547
Ocupados	448.945	3.512.238	6.167.693	977.115	1.908.899	494.350	13.509.242
PEA:	491.219	3.889.169	7.251.916	1.145.829	2.190.957	517.426	15.486.516
T. Desempleo:(%)	0,077	0,085	0,116	0,115	0,101	0,042	0,102
Semanas de Búsqueda (Media)	30,03	28,18	39,36	39,45	41,43	43,11	37,16
T. Incidencia: (%)	0,134	0,156	0,154	0,152	0,127	0,050	0,143
ECH 2003							
	Ninguno	Primaria	Secund.	Superior	TOTAL		
Desocupados	22.399	271.170	700.742	295.887	1.296.257		
Ocupados	150.281	1.775.673	3.703.867	2.110.590	7.821.036		
PEA:	173.498	2.065.794	4.570.134	2.490.416	9.387.073		
T. Desempleo:(%)	0,129	0,131	0,153	0,119	0,138		
Semanas de Búsqueda (Media)	42,556	45,008	47,761	56,686	49,093		
T. Incidencia: (%)	0,157	0,152	0,167	0,109	0,146		

Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

Encontramos que los cesantes jóvenes tienen menores tiempos de búsqueda respecto a los mayores, aunque cabe afirmar que probablemente los tiempos de búsqueda son menores pero los empleos obtenidos son de menor calidad. En general los jóvenes tienen duraciones del desempleo inferiores al promedio total del grupo de cesantes, mientras que las personas de más de 31 años tienen duraciones promedio superiores. La población con menor nivel educativo tiene un menor número promedio de semanas de búsqueda respecto al promedio de semanas de búsqueda del total de cesantes, mientras que las personas con mayor nivel educativo registran un mayor número de semanas promedio de búsqueda de empleo.

En cuanto a la población de aspirantes, las **Tablas 9 y 10** indican que en general las tasas de desempleo en este grupo de desempleados son notoriamente bajas respecto a las de los cesantes: la tasa de desempleo para aspirantes es aproximadamente la cuarta parte de la de cesantes. El grupo de menores de edad, donde se concentra cerca del 30% de aspirantes, es el que registra la mayor tasa de desempleo. Teniendo en cuenta que en este rango de edad se presenta el menor número de semanas promedio de búsqueda, los aspirantes menores de 18 años son los que tienen la mayor tasa de incidencia del desempleo (entre los aspirantes y además comparado con los cesantes).

Por nivel educativo, las tasas de desempleo entre los aspirantes también son más bajas que las de los cesantes con los mismos niveles de educación. Según la ECV, entre los aspirantes, las personas con educación técnica se demoran en promedio un año buscando trabajo, siendo el subgrupo con mayor número de semanas promedio de búsqueda; en educación superior le siguen los universitarios (7 meses) y los aspirantes con posgrados (3 meses y medio). Por otra parte, las tasas de incidencia y las de desempleo para los cesantes, son notoriamente mayores respecto a los aspirantes. Por grupos de edades se encuentra que tanto para cesantes como para aspirantes la tasa de incidencia del desempleo es decreciente con la edad: es baja para las personas mayores (inferior al 1%) y tiene valores cercanos a 30% para los jóvenes.

Tabla 9. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Grupos de edad - Aspirantes)

	12-18		19-24		25-30		31-40		41-50		Más de 50		TOTAL	
	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH	ECV	ECH
Desocupados	125.677	91.924	173.152	135.556	30.300	28.173	28.819	8.673	19.823	4.040	12.956	1.415	390.996	269.780
Ocupados	838.665	344.639	1.913.762	1.102.341	2.159.864	1.325.882	3.688.882	2.189.091	2.740.228	1.656.016	2.167.840	1.203.068	13.509.242	7.821.036
PEA:	1.084.964	524.524	2.502.274	1.591.191	2.463.463	1.603.592	4.067.186	2.478.074	3.015.508	1.849.212	2.353.121	1.340.481	15.486.516	9.387.073
T. Desempleo:(%)	0,116	0,176	0,069	0,085	0,012	0,018	0,007	0,003	0,007	0,002	0,006	0,001	0,025	0,029
Semanas de Búsqueda (Media)	18,33	27,392	44,22	53,904	45,45	66,909	23,68	64,141	32,69	70,700	30,16	35,325	33,43	46,523
T. Incidencia: (%)	0,329	0,333	0,081	0,082	0,014	0,014	0,016	0,003	0,010	0,002	0,009	0,002	0,039	0,032

Fuente: ECV 2003. Cálculos propios

Tabla 10. Agregados del mercado laboral, tasa de desempleo, duración de desempleo y tasas de incidencia (Nivel Educativo - Aspirantes)

ECV 2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Técnico	Universit.	Posgrado	TOTAL
Desocupados	4.320	47.333	241.386	36.372	59.845	1.472	390.727
Ocupados	448.945	3.512.238	6.167.693	977.115	1.908.899	494.350	13.509.242
PEA:	491.219	3.889.169	7.251.916	1.145.829	2.190.957	517.426	15.486.516
T. Desempleo:(%)	0,009	0,012	0,033	0,032	0,027	0,003	0,025
Semanas de Búsqueda (Media)	16,55	20,96	33,85	52,09	31,91	14,40	33,43
T. Incidencia: (%)	0,028	0,030	0,051	0,032	0,045	0,010	0,039

ECH2003

	Ninguno	Primaria	Secund.	Superior	TOTAL
Desocupados	819	18.951	165.525	83.939	269.780
Ocupados	150.281	1.775.673	3.703.867	2.110.590	7.821.036
PEA:	173.498	2.065.794	4.570.134	2.490.416	9.387.073
T. Desempleo:(%)	0,005	0,009	0,036	0,034	0,029
Semanas de Búsqueda (Media)	24,037	46,305	45,114	49,553	46,523
T. Incidencia: (%)	0,010	0,010	0,042	0,035	0,032

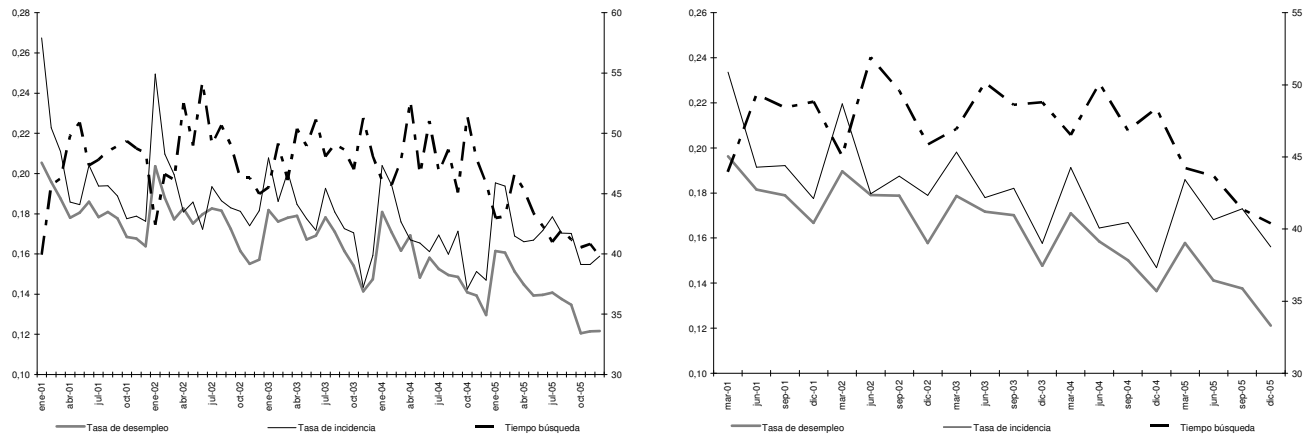
Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

3. Tasa de incidencia en Colombia: 2001-2006

Gran parte del estudio del mercado laboral en Colombia se ha concentrado en explicar los desequilibrios de corto plazo (análisis de coyuntura laboral) y el comportamiento de la tasa de desempleo en el largo plazo, lo que está relacionado con el concepto de tasa natural de desempleo. Esto debe explicarse a partir de las tipologías del desempleo: friccional, estructural y cíclico. En este sentido, la tasa de desempleo y por tanto un análisis que considere su persistencia, como por ejemplo la tasa de incidencia, son conceptos dinámicos que permiten explicar las trayectorias del mercado laboral y su relación con otras variables macro como el ciclo económico y la inflación.

Considerando las restricciones de la información de las encuestas de hogares, se estima la tasa de incidencia para el periodo 2001-2005 en frecuencia mensual y trimestral (Figura 3). Para el periodo anterior a éste, además del cambio metodológico, la información sobre duración del desempleo tiene un mayor nivel de censuramiento, lo que no haría comparables los dos periodos. Para el periodo 2001-2005 se puede observar una tendencia decreciente tanto de la tasa de desempleo como de la tasa de incidencia, hecho que no se presenta para la duración media del desempleo (por lo menos hasta mediados de 2004).

Figura 3. Tasa de desempleo, tasa de incidencia y duración del desempleo en frecuencia mensual y trimestral. 2001-2006



Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

La tasa de desempleo fue en promedio 16,4% y con una variación agregada entre enero de 2001 y diciembre de 2005 de poco menos de 8 puntos porcentuales (pp). Por otro lado

podemos tener en cuenta la persistencia del desempleo, considerando que la tasa de incidencia se compone de tasa de desempleo y un factor de tiempo que denota el inverso del número de veces en semanas que en promedio los individuos están desempleados. Este factor de persistencia en el desempleo fue en promedio 1,11 lo cual equivale a una duración promedio del desempleo de 47 semanas. Por su parte, la tasa de incidencia fue en promedio 18,14%, 7 pp mayor que la tasa de desempleo, y su variación fue de más de 10 pp, lo que resulta de la variación de la tasa de desempleo y de la caída de la duración a partir de 2004.

Es importante anotar que la tasa de incidencia tiene un importante factor estacional, que se refleja de manera clara en los datos mensuales, heredado de la dinámica que el desempleo a su vez hereda de los picos de participación laboral al final de cada año. Este comportamiento se mantiene en los datos en frecuencia trimestral, en los que se puede apreciar más claramente la dinámica estacional del desempleo.

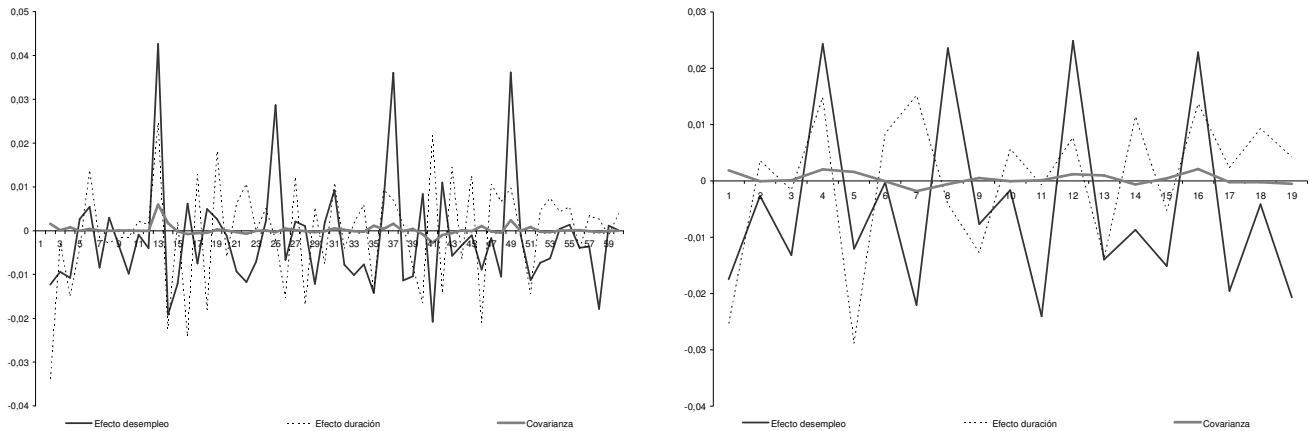
El comportamiento de la tasa de incidencia puede explicarse entonces a partir de la variación de un componente de desempleo (que elimina el efecto persistencia), de otro componente de duración (que elimina el efecto del cambio instantáneo en la tasa de desempleo) y de un componente residual que hace referencia a la variación simultánea de los dos primeros. Así, los cambios en la tasa de incidencia puede expresarse como:

$$\Delta TI_t = FT_{t-1} \Delta TD_t + TD_{t-1} \Delta FT_t + \Delta FT_t \Delta TD_t$$

Donde TI es la tasa de incidencia, TD es la tasa de desempleo y FT es el factor de tiempo que hace referencia al número de veces que los individuos en promedio están desempleados. La Figura 4 presenta estos componentes para el periodo 2001-2005 tanto en frecuencia mensual como trimestral. Para la frecuencia mensual se puede observar que el componente de desempleo aporta el efecto estacional sobre la tasa de incidencia, por lo que este componente y el de duración presentan diferencias importantes para diciembre de cada año, pero éstas no parecen ser grandes para los periodos restantes. Para controlar los efectos de la estacionalidad, se consideran estos componentes en frecuencia trimestral (promedios intra trimestrales) donde se observa que la estacionalidad del componente de desempleo sigue siendo importante, pero bien se puede afirmar que la incidencia del desempleo como medida de la dinámica del mercado laboral es un indicador más completo que la tasa de desempleo pues el factor de persistencia aporta de manera importante a la

variación de la incidencia del desempleo, por lo cual la tasa de desempleo subestima las variaciones del mercado laboral de corto plazo; ello no ocurriría si la duración del desempleo fuese constante en el tiempo.

Figura 4. Componentes de varianza de la tasa de incidencia en frecuencia mensual y trimestral. 2001-2006



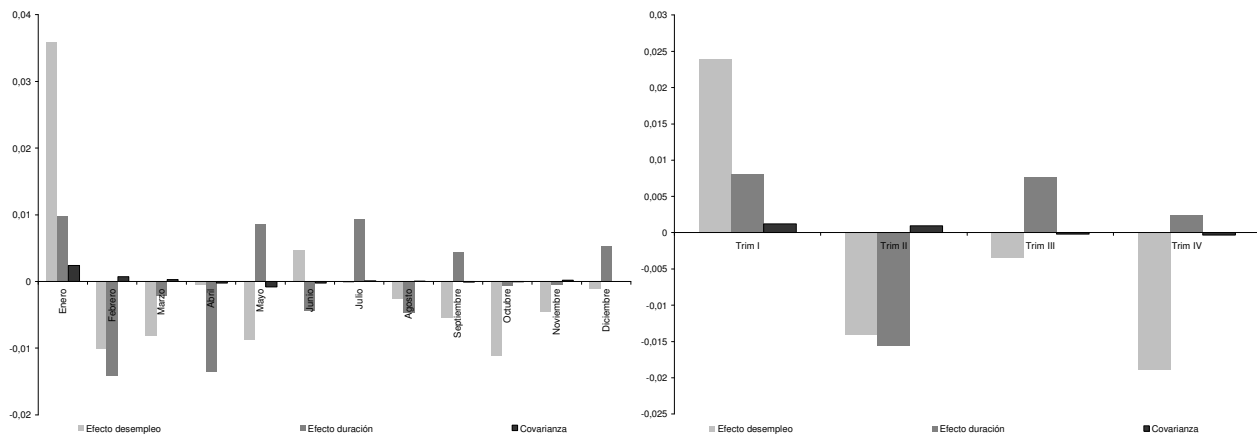
Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

Se pueden asociar la tipología de desempleo a la descomposición de la tasa de incidencia, pues eliminando el efecto de la persistencia del desempleo, las variaciones en la tasa de desempleo muestran las dinámicas de corto plazo, las cuales están relacionadas en mayor parte con el desempleo cíclico y en menor medida con el friccional. En este sentido el “efecto desempleo” se podría aproximar a las variaciones del desempleo cíclico, mientras que los componentes restantes son el efecto de la duración del desempleo en un esquema de tasa de desempleo constante, es decir, permite medir el efecto sobre la dinámica del mercado laboral de un aumento en los episodios de desempleo.

La importancia relativa de estos componentes depende en buena medida del periodo al que se haga referencia, lo cual se explica por la estacionalidad del mercado laboral; para comparar estos periodos. La Figura 5 presenta los promedios de estos componentes para cada periodo estacional en la frecuencia mensual y trimestral, lo cual permite verificar la presión que ejerce cada componente sobre la incidencia en cada punto del tiempo. En la frecuencia mensual se puede ver una diferencia importante entre los componentes de tiempo y duración en enero, ambos positivos; sin embargo en el resto del año el desempleo

ejerce presión a la baja sobre la tasa de incidencia, mientras que el componente de tiempo tiene efectos positivos importantes sobre la incidencia del desempleo en julio, septiembre y diciembre. En la frecuencia trimestral se puede ver que en el primer y último trimestre el componente más importante es el componente de desempleo mientras que en los trimestres intermedios predomina el efecto duración. El resumen de estos resultados se presenta en la Tabla 11, donde además se puede observar que el componente con mayor variación es el asociado al desempleo

Figura 5. Componentes de varianza de la tasa de incidencia promediados por meses y trimestres. 2001-2006



Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

Tabla 11. Componentes de varianza de la tasa de incidencia promediados. 2001-2006

	Efecto desempleo	Efecto duración	Covarianza
Enero	0,0359	0,0099	0,0024
Febrero	-0,0101	-0,0142	0,0007
Marzo	-0,0082	-0,0022	0,0003
Abril	-0,0005	-0,0136	-0,0002
Mayo	-0,0088	0,0087	-0,0008
Junio	0,0048	-0,0043	-0,0002
Julio	-0,0002	0,0094	0,0001
Agosto	-0,0026	-0,0047	0,0001
Septiembre	-0,0055	0,0044	-0,0001
Octubre	-0,0112	-0,0007	0,0000
Noviembre	-0,0045	-0,0005	0,0002
Diciembre	-0,0012	0,0053	0,0000
Desviación	0,0125	0,0118	0,0011

	Efecto desempleo	Efecto duración	Covarianza
Trim I	0,0239	0,0080	0,0012
Trim II	-0,0141	-0,0157	0,0009
Trim III	-0,0035	0,0077	-0,0002
Trim IV	-0,0190	0,0024	-0,0003
Desviación	0,0166	0,0128	0,0010

Fuente: ECV, ECH 2003. Cálculos propios

4. Mecanismos de Intermediación en el Mercado Laboral

Los modelos de búsqueda de empleo han dado un especial énfasis al problema de información imperfecta del mercado laboral, a lo que se hace alusión cuando se habla de desempleo friccional y estructural. En el primer caso la obtención de información sobre las vacantes permite un tránsito más rápido entre ocupaciones; el segundo caso se hace referencia a un problema de estructura de oferta y demanda del mercado laboral derivada de la falta de información y de decisiones inconsistentes en el tiempo. En este sentido, cuando se hace un análisis de duración del desempleo, el cual pone mayor énfasis en el

desempleo friccional, es importante tener en cuenta los mecanismos de recolección de información, dado que la eficacia de estos reduce el tiempo de búsqueda

Así, en el análisis del desempleo -y en el caso específico del análisis de incidencia- es relevante estudiar los mecanismos de intermediación en el mercado de trabajo para determinar si algunos canales conducen a un mayor éxito en la obtención de empleo. Si bien este documento no se centra en estos mecanismos, se estudia esta variable porque los tiempos de búsqueda de los desocupados pueden relacionarse con determinados mecanismos que utilicen para buscar empleo (efectividad de algunos canales).

Algunos estudios relacionan la duración del desempleo -que es uno de los determinantes de la tasa de incidencia- con los mecanismos utilizados por los desempleados para encontrar empleo (ver Mariano, 2002; Uribe y Gómez, 2005). Sin embargo es igualmente importante analizar a través de qué medio se han colocado (ubicado) en el mercado laboral quienes están empleados, dado que estas personas son la población de referencia cuando se analiza al grupo de desempleados.

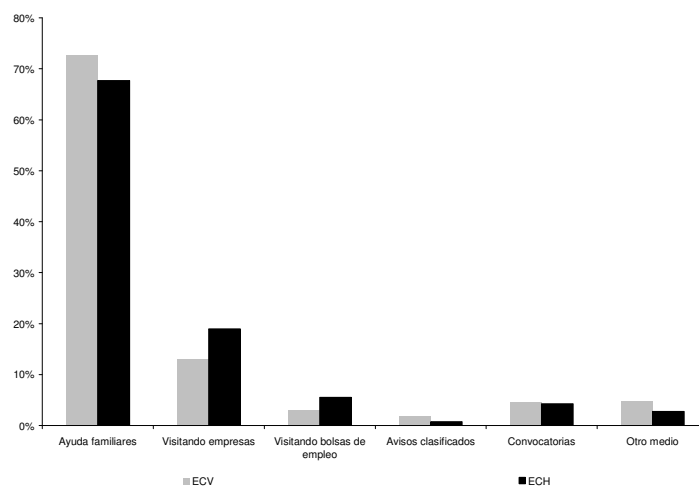
La búsqueda a través de ciertos canales podría ser más efectiva, es decir reducir los tiempos de desempleo, y en consecuencia podría afectar la tasa de incidencia. En el caso de los ocupados, resulta de interés ver si los mecanismos de intermediación a través de los que se colocaron, difieren entre quienes trabajan en empresas públicas o privadas o si se relacionan con el tiempo durante el que buscaron o están buscando trabajo.

En esta sección se hace un análisis descriptivo de los canales de búsqueda utilizados por quienes al momento de la encuesta se encuentran desocupados, utilizando la ECV (2003). La información de los mecanismos de intermediación para los desempleados según el tiempo de búsqueda reportado, sólo se encuentra disponible en la ECV 2003. Con la ECH se tiene la duración del desempleo y los mecanismos de intermediación utilizados por quienes estuvieron en esta situación antes de colocarse, pero no se cuenta con información sobre mecanismos de búsqueda para desocupados, según la duración del desempleo. A diferencia de la información de duración de desempleo para los desocupados, la cual está censurada (un desempleado informa cuanto tiempo lleva buscando empleo pero no sabe efectivamente cuanto tiempo le tomará conseguir uno), la información de tiempo de búsqueda obtenida entre los ocupados no se encuentra censurada.

De acuerdo a las Figuras 6 y 7, la mayoría de quienes se colocan en el mercado laboral lo hacen obteniendo ayuda de sus familiares o amigos, lo cual enfatiza la importancia de las redes informales en la obtención de empleo. El segundo mecanismo de intermediación más utilizado en el año 2003, de acuerdo a nuestras fuentes, fue “visitar empresas”. El uso de las bolsas de empleo y de las convocatorias es relativamente bajo, aunque estos canales son mucho más utilizados que los avisos clasificados o internet. Cabe aclarar que recurrir a convocatorias puede estar relacionado con la intención de trabajar en el sector público. La ECH y la ECV indican que cerca del 4% de los ocupados se enganchó utilizando convocatorias.

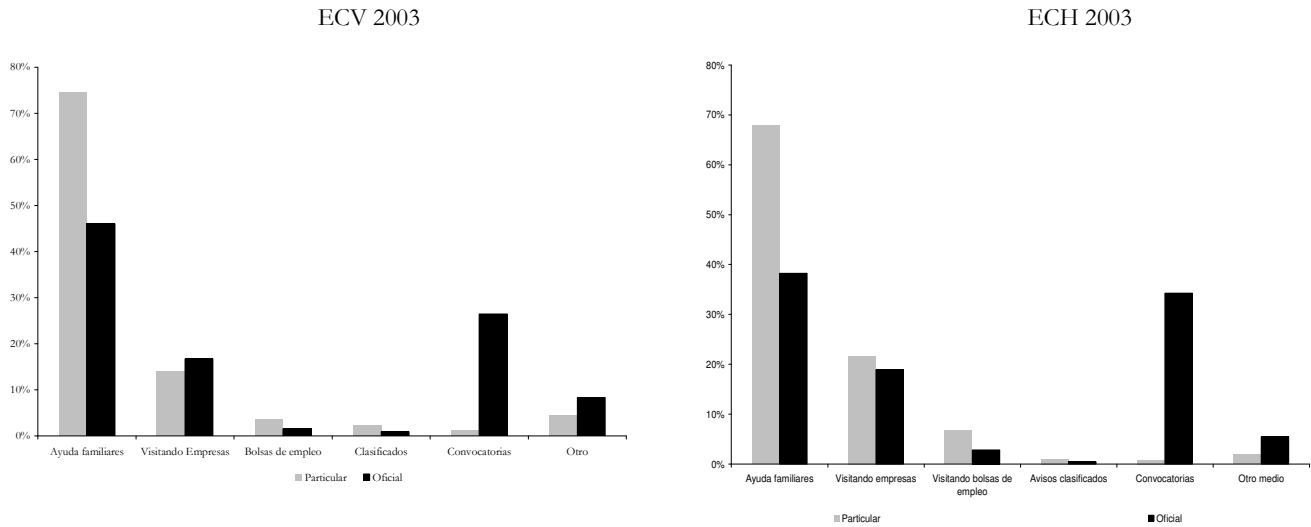
La colocación a través de convocatorias tiene una mayor participación entre los empleados del sector público. De acuerdo a la ECV-2003, tres de cada cuatro trabajadores del sector privado afirman que obtuvieron su empleo actual usando como principal mecanismo de intermediación la ayuda a familiares y amigos. En el caso de trabajadores del sector público, menos de la mitad afirma haberse enganchado usando este canal de búsqueda.

Figura 6. Principal mecanismo por el que los ocupados obtuvieron empleo



Fuente: ECV 2003, ECH 2003. Cálculos propios.

Figura 7. Principal mecanismo por el que los ocupados obtuvieron empleo, según sector en el que trabajan

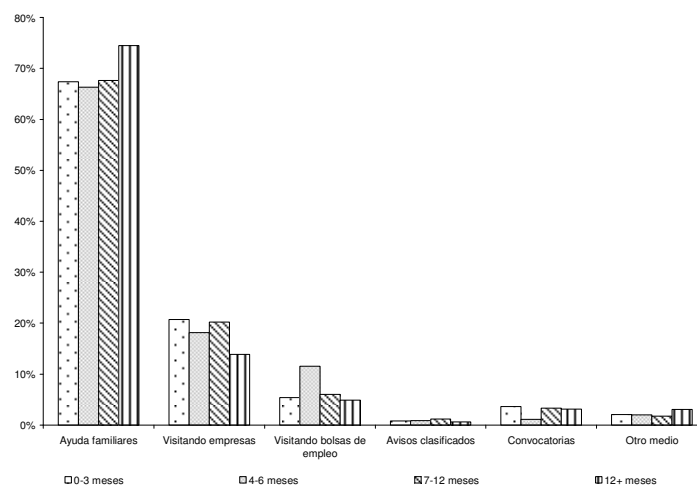


Fuente: ECV 2003, ECH 2003. Cálculos propios.

Al observar los mecanismos de intermediación para los ocupados de acuerdo al tiempo en el que estuvieron desempleados antes de engancharse, se observa que la mayoría de los ellos, independientemente del tiempo en el que buscaron empleo, obtuvieron empleo con ayuda de familiares y amigos. Es decir, este canal de búsqueda parece no relacionarse o tener un efecto sobre la duración del desempleo. Análogamente en los otros canales de búsqueda no se evidencia una posible relación entre el mecanismo usado y la prolongación del tiempo de búsqueda (Figura 8).

En general se encuentra que la distribución de los mecanismos usados por los ocupados según el tiempo en el que buscaron empleo, no difiere de manera importante entre los diferentes períodos de búsqueda. Sin embargo, cabe resaltar que cerca del 11% de los ocupados que estuvieron sin empleo durante 4-6 meses antes de colocarse, recurrió a las bolsas de empleo, mientras que esta proporción se reduce a casi la mitad para quienes tuvieron tiempos de búsqueda inferiores o más prolongados.

Figura 8. Principal mecanismo de obtención de empleo por duración del desempleo
(Ocupados)

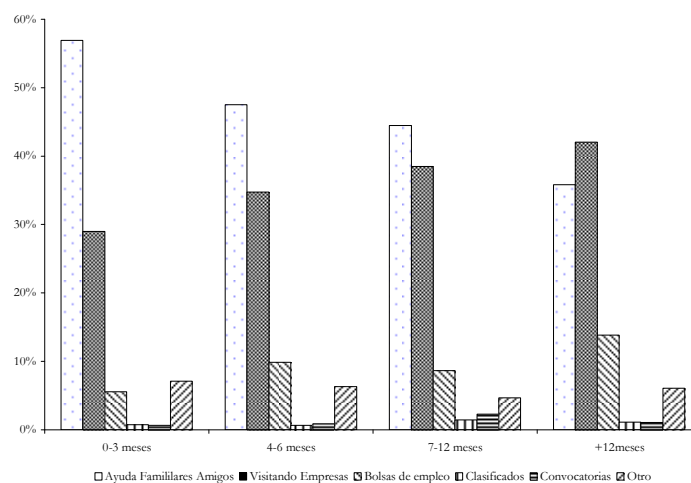


Fuente: ECH 2003. Cálculos propios.

Por otro lado, entre la población desocupada al momento de la encuesta se observa que independientemente del tiempo de búsqueda, la mayoría de desempleados usa la ayuda de familiares o amigos. Sin embargo, la participación del uso de este mecanismo se reduce con el tiempo de búsqueda, mientras que se incrementa la proporción de desempleados que visita empresas. De hecho, entre quienes llevan buscando empleo más de un año, más del 40% afirma haber visitado empresas, mientras que en el caso de quienes llevan tres meses o menos en el desempleo, esta proporción es inferior al 30%.

Aunque no se hace un análisis más profundo sobre la efectividad de los canales de búsqueda, se puede afirmar que uno de los mecanismos de intermediación más usados es el de pedir ayuda a familiares y amigos y que este canal parece no estar relacionado con los periodos de duración de desempleo. En este sentido, no se observa un canal que pueda ser un determinante de los tiempos de búsqueda y que a través de este efecto tenga un impacto sobre la tasa de incidencia.

Figura 9. Principal mecanismo de intermediación en el mercado laboral por duración del desempleo (Desocupados)



Fuente: ECV 2003. Cálculos propios.

5. Conclusiones

El análisis detallado de la información sobre desempleo constituye una de las herramientas más valiosas de análisis empírico sobre la interacción entre la oferta y la demanda de trabajo. El análisis de corto plazo suele enfatizar el comportamiento de nivel y tasa de crecimiento de la tasa de desempleo, con algunas desagregaciones realizadas en función del grado de maniobra que permitan las estadísticas laborales. En el mediano y largo plazo, sin embargo, es necesario conocer cual es magnitud de los flujos desde y hacia el desempleo, y la frecuencia a la cual se dan estas transiciones. Para ello es necesario considerar además de la magnitud del desempleo la duración de este, lo cual se resume de manera sencilla en la tasa de incidencia del desempleo. De esta manera se cuenta tanto con un análisis cuantitativo detallado, como con elementos cualitativos que enriquecen el análisis y la formulación de políticas.

El estudio de la tasa de incidencia del desempleo en Colombia abordado en este documento confirma la importancia de agregar al análisis del desempleo el componente de su duración para tratar de identificar los grupos de desocupados entre quienes más se repiten los episodios de desempleo. Este tipo de análisis resulta útil para focalizar las políticas sobre los desempleados. Por ejemplo, tanto hombres como mujeres con los mayores niveles educativos presentan los períodos de búsqueda de empleo más

prolongados y las tasas de incidencia más bajas, respecto a los menos educados de su grupo. En este sentido, el análisis de la “distribución” del desempleo que se infiere a partir de la tasa de incidencia, indica que si bien las personas más educadas pueden quedar desempleadas “menos veces” durante su ciclo de vida, una vez están desocupadas lo están por un período de tiempo considerable, y al contrario, quienes se han educado menos experimentan en repetidas ocasiones episodios de desempleo, aunque éstos sean de menos duración.

Así, la tasa de incidencia brinda información adicional a los encargados de política en la medida en que permite identificar situaciones de un mismo tipo (desempleo) que se deberían abordar de una manera distinta (por ejemplo entre quienes tienen diferentes niveles educativos), y en las que es importante tener en cuenta los efectos de variables como el salario de reserva, los mecanismos de búsqueda de empleo usados por los diferentes grupos, la calidad de los puestos que ocupan una vez logran colocarse y la interacción de las políticas relacionadas con educación.

Un vistazo a la evaluación de la tasa de incidencia trae como resultado que para entender la dinámica del mercado laboral es igualmente importante considerar la magnitud del desempleo como la duración; donde este primer componente tiene un mayor efecto sobre la estacionalidad en los trimestres 1 y 4 mientras que la duración mantiene una alta incidencia para los trimestres 2 y 3. Ello implica que para hablar del mediano plazo en el mercado laboral es necesario tener en cuenta la evolución de la tasa de rotación del mercado la cual tiene un efecto de casi 80% del efecto del desempleo.

En este estudio descriptivo y analítico hemos encontrado algunos elementos de interés que pretendemos abordar con mayor profundidad y un instrumental cuantitativo más especializado en un documento futuro. Entre los elementos de interés podemos resaltar la elevada duración del desempleo de individuos con niveles educativos avanzados, lo cual claramente sugiere evidencia de la existencia marcada de desempleo estructural; también hemos encontrado algunos diferenciales interesantes en términos de género y edad, los cuales sugieren la necesidad de realizar análisis estructurales más profundos. Dichos diferenciales parecen eliminarse del todo mediante los logros educativos. Por otra parte, un análisis detallado de los mecanismos de intermediación laboral privilegia el uso de redes informales de intermediación, lo cual claramente cuestiona la eficiencia de los servicios de

información para el empleo, ya sean de índole privada o pública. En términos del empleo público resulta importante reconocer la relativa transparencia de la intermediación laboral, toda vez que gran parte de los ocupados en el sector público manifiestan haber obtenido su empleo mediante convocatorias abiertas.

Referencias

- Baquero, J (2005). “Quiénes tiene mayores probabilidades de colocarse? Análisis empírico con base en información del Servicio Público de Empleo de Bogotá”, Observatorio Laboral y Ocupacional Colombiano, *Documentos Laborales y Ocupacionales*, Número 5.
- Castellar, C. y Uribe, J (2003). “Determinantes de la duración del desempleo en el área metropolitana de Cali 1988-1998”, *Archivos de Macroeconomía*, Departamento Nacional de Planeación, Documento 218.
- Galiani, S. y Hopenhayn, H (2001). “Duration and risk of unemployment in Argentina”. *William Davidson Institute Documento de Trabajo*, 476.
- López, H (1988). “La duración del Desempleo y el Desempleo de Larga Duración en Colombia”, *Coyuntura Económica*.
- Mariano, F. (2002). *Microdeterminantes de la duración del desempleo en el GBA. El impacto de los mecanismos formales de búsqueda*, en colaboración. IV International Economics Meeting, Fundación CIEC.
- Martínez, H (2003). ¿Cuánto duran los colombianos en el desempleo y el empleo? Un análisis de supervivencia. *Archivos de Macroeconomía*, Departamento Nacional de Planeación, Documento 236.
- Mankiw, G (2002). *Principios de Economía*. McGraw - Hill. Madrid.
- Núñez, J (2004). *Éxitos y Fracasos de la Reforma Laboral*, Documento de Trabajo
- Núñez, J y Bernal, R. (1998). “El desempleo en Colombia: tasa natural, desempleo cíclico y estructural y la duración del desempleo”. *Archivos de Macroeconomía*, Departamento Nacional de Planeación, Documento 7.
- Tenjo, J y Ribero R (1998). Participación desempleo y mercados laborales en Colombia, *Archivos de Macroeconomía*, Departamento Nacional de Planeación, Documento 81.
- Uribe, J. y Gómez, L (2005). *Canales de búsqueda de empleo en el mercado laboral colombiano 2003*. Documento de Trabajo.

Anexo 1

Autores	Datos	Método de estimación	Variables	
López (1988)	Encuestas de Hogares 1976-1988.	No se hace estimación directa de un modelo de duración; sin embargo, se puede considerar esta la primera aproximación metodológica a ello. Se deriva un modelo de duración a partir de la relaciones entre población activa, desocupados y tiempo de búsqueda, obteniendo una relación en la que la duración incompleta y completa del empleo no tiene relevancia alguna. Dicha expresión permite expresar el volumen de desempleados en función del flujo semanal de nuevos entrantes y la probabilidad de salir de la situación de desempleo. En dicho modelo presenta la idea de dependencia negativa y constante (al menos gráficamente) entre el tiempo y la probabilidad de salir del desempleo.	Sin hacer explícito el uso de variables en el modelo matemático que desarrolla, López en su análisis descriptivo tiene en cuenta como determinantes del tiempo de búsqueda variables como: género, edad (grupos: 12-20, 21-30, 31-40, 41-50, 51-60, 61+), estado civil, posición en el hogar, origen geográfico (urbano o rural), años de residencia y escolaridad. Adicionalmente, explora las características del empleo anterior y del empleo buscado en términos del tipo de trabajo, la rama de actividad y la posición ocupacional. Incluye un análisis comparativo por características demográficas para ocupados recientes y desocupados.	<p>En el análisis descriptivo realizado por grupos de duración (menor y mayor a un año) se pueden destacar los siguientes resultados:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las mujeres tiene mayor participación entre el grupo de población con duración mayor a un año. • Los grupos de edad no presentan diferencias importantes entre los de duración mayor o menor a un año. Los más jóvenes predominan en ambos grupos, principalmente el grupo de 21-30 años que presenta una participación de 47,3% y 54,8% en los grupos de duración de menos y más de un año respectivamente. • En la categoría de posición en el hogar y escolaridad se observa una participación predominante de los hijos y el grupo de secundaria respectivamente.
Tenjo y Ribero (1998)	Encuesta de Hogares para junio de 1988, 1994 y 1996. Información para los desempleados.	<p>En el marco de un modelo de desempleo neoclásico, argumentan la posibilidad de dos tipos de ecuaciones de desempleo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una ecuación de probabilidad de estar desempleo desagregada por estado civil y género. 	Las variables usadas en ambos modelos son básicamente las mismas: ingreso del resto del hogar, edad (forma cuadrática), educación (forma cuadrática), tasa de participación familiar, estado civil, inmigrante reciente, desempleado cesante o aspirante y la tasa de desempleo del	<ul style="list-style-type: none"> • Hay elementos importantes en los determinantes y la estructura del desempleo entre género y estado civil. Para las mujeres solteras la falta de oportunidades son un factor importante de desempleo, asociado posiblemente a problemas de información.

		<ul style="list-style-type: none"> • Una ecuación de supervivencia, cuya ventaja sobre la primera en la importancia del tiempo de desempleo: aquí incluyen un modelo de básico de características sociodemográficas y una segunda versión con información sobre el municipio de residencia y una profundización al análisis del efecto ecuación mediante splines. <p>El primer modelo se desarrolla mediante la metodología de modelos de elección binaria probit; mientras en el segundo caso se estima la duración de desempleo mediante una función de distribución Weibull la cual tiene como ventaja que su dependencia de duración está determinada a partir de la información empírica.</p>	municipio.	<ul style="list-style-type: none"> • Las mujeres tiene un desempleo de duración más larga, los jóvenes a su vez tiene episodios mas frecuentes de desempleo pero con corta duración; mientras que la duración es creciente con la edad. Un hecho importante es que en los primeros años de la década de los noventa la duración media del desempleo cayó, pero la incidencia aumentó.
Núñez y Bernal (1998)	Encuesta de Hogares para junio de 1988, 1992 y 1996. Información para los empleados.	Estimación de un modelo de duración bajo una función de distribución exponencial.	Las variables utilizadas en la estimación fueron: edad (grupos: 12-17, 18-24, 25-34, 45-54, 55-64, 65+), estado civil, numero de dependientes, sector en el que busca empleo, escolaridad ciudad, posición ocupacional en la que busca empleo e ingreso no laboral.	Se encontró que en promedio los empleados estuvieron desocupados tardaron 8 semanas buscando empleo; observando una mayor duración en los individuos de más de 45 años, los no calificados, ciudades como Barranquilla y Pasto, los que tienen cuenta propia y las personas que buscan trabajo en el sector terciario. Adicionalmente se encontró que la duración del desempleo es contracíclica cuando se utiliza la tasa de desempleo regional y al utilizar el ingreso no laboral como Proxy del salario de reserva se encuentra una relación negativa

<p>Martínez (2003)</p>	<p>Encuesta de Hogares para 1986, 1992, 1996, 2002. Información para ocupados y desocupados.</p>	<p>Martínez hace un primer análisis de la duración del desempleo netamente descriptivo desde el punto de vista de los flujos de entrada y salida de la situación del desempleo, siguiendo a Layard <i>et Al.</i> (1991). Igualmente, se estiman cuatro modelos diferentes para encontrar los determinantes de la duración del desempleo y la estabilidad del empleo:</p> <p>-Un primer modelo incluye información sobre los ocupados y desocupados para la duración del desempleo.</p> <p>-Un segundo modelo, sólo influye información para los ocupados, adicionando Información importante sobre la informalidad.</p> <p>-El tercer modelo de duración es sólo para los desocupados.</p> <p>-Por último, se estima un modelo para la probabilidad de perder el empleo incluyendo la duración de este.</p> <p>Los datos de los ocupados se acotaron a aquellos que tienen menos de 10 años trabajando. Cada uno de los modelos propuestos se estimaron para hombres y mujeres por separado y bajo tres función de distribución diferentes para la variable explicativa (exponencial, weibull y gompertz, comparados mediante criterios de información para elegir el mejor de ellos)</p>	<p>Las variable incluidas en los modelos fueron: edad (grupos: 12-17, 18-24, 25-34, 35-44, 45-54, 55-64, 65+), escolaridad, estado civil, número de hijos dependientes, sector económico, posición ocupacional, ciudad, ingresos no laborales, tasa de desempleo e informalidad.</p>	<p>Se encontró que los grupos con mayores probabilidades de permanecer en la situación de desempleo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mayores de 45 años para ambos géneros. • Mujeres con menor número de hijos dependientes. • Los individuos con ecuación superior incompleta. • Sectores productivos como minería y electricidad, gas y agua. • Trabajadores del sector formal.
------------------------	--	---	--	--

<p>Castellar y Uribe (2003)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Encuesta Nacional de Hogares (información para el área metropolitana de Cali). <p>Años: 1988, 1992, 1994, 1996, 1998.</p> <p>Centro de información para el empleo (CIE) del SENA.</p>	<p>Se estima un modelo que supone que la duración del desempleo sigue una distribución Weibull; la estimación es por máxima verosimilitud, teniendo en cuenta que el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) no es válido, entre otras cosas, por el censuramiento de los datos de duración de desempleo. El objetivo es analizar los “determinantes del tiempo de desempleo”.</p>	<p>- <i>Utilizando ENH:</i> Se explica la duración del desempleo en función de: posición en el hogar, género, ingresos no laborales, educación (años de escolaridad formal), cuadrado de la educación, experiencia potencial y la dispersión salarial del sector en el que el individuo está buscando empleo.</p> <p>La variable dependiente es el <i>logaritmo</i> del tiempo de búsqueda, por lo que los coeficientes se interpretan como porcentajes.</p> <p>- <i>Utilizando datos del CIE:</i> La variable que se explica es el tiempo de búsqueda de empleo. Dentro de las variables explicativas se incluyen la edad, la experiencia laboral y, a diferencia de la estimación con ENH se incluyen variables relacionadas con la demanda laboral (salarios ofrecidos, desviación salarial y vacantes). En cada caso se estima un modelo.</p>	<p>- <i>Utilizando ENH:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Las personas jefe de hogar tienen en promedio una duración 74% menor y los hombres, 60%. ▪ Los ingresos no laborales y la dispersión salarial tienen un efecto positivo sobre la duración de la búsqueda. ▪ La educación tiene un impacto positivo y decreciente: los primeros 8 años aumentan el tiempo de búsqueda; después de 8 el efecto es negativo. ▪ El impacto de la experiencia es positivo: un año de experiencia aumenta, en promedio, en 2% el tiempo de búsqueda. ▪ Se rechaza la hipótesis de que la duración del desempleo sigue una distribución exponencial, por lo que la <i>tasa de escape</i> del desempleo no sería constante. <p>- <i>Utilizando datos del CIE:</i></p> <p>En general, los resultados mantienen la dirección (no la magnitud) de los encontrados con la ENH: los hombres buscan menos y la experiencia tiene un efecto positivo y decreciente. La dispersión y el salario medio tienen impacto positivo sobre el tiempo de búsqueda.</p>
---------------------------------	---	---	---	--

<p>Baquero (2005)</p>	<ul style="list-style-type: none"> Se toma una muestra de 15742 personas inscritas entre enero y septiembre de 2004 en el Servicio Público de Empleo (SPE) del SENA de Bogotá. 	<p>Se estudian los determinantes del éxito o no en el enganche laboral de quienes buscan empleo por medio del SPE.</p> <p>Se estiman cuatro modelos Logit para determinar la probabilidad de colocación en el mercado laboral. En cada modelo se van agregando variables, respecto al anterior.</p>	<p>Los cuatro modelos van incluyendo: (i) variables personales y socioeconómicas; (ii) variables de educación; (iii) dicotómicas identificar a los egresados del SENA y (iv) salario de reserva y el ofrecido por las empresas.</p> <p>La variable dependiente es una dicotómica de colocación, explicada en función de (según cada modelo): género, edad, estrato, dicotómicas por niveles educativos (diferenciando niveles completos e incompletos), dicotómica de egresado del SENA, salario de reserva, salario ofrecido por las empresas, dicotómicas de posición ocupacional y experiencia laboral reportada (no potencial).</p>	<ul style="list-style-type: none"> Las mujeres tienen menor probabilidad de éxito en la colocación respecto a los hombres, al igual que las personas de mayor edad respecto a las jóvenes. Quienes están en estratos socioeconómicos altos tienen menor probabilidad de enganche a través del SENA respecto a los bajos. La probabilidad de colocarse por medio del SPE se relaciona positivamente con el hecho de tener nivel educativo secundaria, ser egresado del SENA y con la experiencia laboral. Se encuentra que el salario de reserva y el de mercado tienen un efecto negativo sobre la probabilidad de colocarse. Sólo el impacto del de reserva es significativo.
-----------------------	---	---	---	---

Anexo 2. Nota Técnica

Las fuentes de datos utilizadas (ECH 2001-2005 y ECV 2003), tienen una estructura similar, pero un marco muestral diferente pues los datos de la ECH y de la ECV reportados en este documento, corresponden a las 13 principales ciudades, y a los centros urbanos, respectivamente (no cabe esperar entonces que los resultados obtenidos a partir de las encuestas sean iguales. Sin embargo se esperaría encontrar similitudes en las tendencias que se identifiquen con estas bases de datos), y presentan censuramiento en el reporte de semanas de búsqueda de empleo, el cual no puede apreciarse mediante el simple análisis de los formularios. Para las personas con menos de 260 semanas de búsqueda de empleo, se reporta el número de semanas efectivas de búsqueda y para quienes afirman que han buscado trabajo durante 260 semanas ó más, se codifica un único valor de 998, lo cual impide saber con exactitud durante cuántas semanas han efectivamente buscado trabajo ya que En la ECH no se registran individuos sin respuesta en la pregunta de duración, pero en la ECV 2003 la no respuesta representa el 5,92%. Las personas que no saben durante cuánto tiempo han buscado empleo no se pueden clasificar como cesantes o aspirantes. Dado esto, lo más pertinente es concentrarse efectivamente en el intervalo 0 – 260 semanas y analizar los determinantes e implicaciones de la incidencia y duración del desempleo, lo cual es tenido en cuenta por el DANE en sus estadísticas oficiales sobre duración del desempleo para los desempleados cesantes. Si se tuvieran en cuenta las observaciones para las que la duración del desempleo es 260, una medida como la duración promedio podría estar subestimada dado que el porcentaje de personas censuradas en la ECH es en promedio 3,93% para el periodo 2001 hasta 2005 y de 4,27% en 2003, mientras que en la ECV es de 0,51%.

En este sentido, es importante tratar de capturar cuál es la variación del promedio de semanas buscando trabajo de los desempleados en dos escenarios. Un primer escenario considera el censuramiento de los datos y no tiene en cuenta a los individuos con más de 260 semanas de búsqueda de empleo; en un segundo escenario se imputa a las personas con más de 260 semanas de búsqueda el valor de 260, pues es al menos el mínimo valor real de esta variable, con ello se agregan tantas observaciones con el valor de 260 como individuos haya que reportan más de 260 semanas de búsqueda.

De lo anterior se obtiene para la ECH que en promedio la diferencia de las semanas buscando empleo en ambos escenarios es de 8,373 semanas, con un máximo de 12,324 semanas para noviembre de 2004 y un mínimo de 4,090 semanas para mayo de 2001. Para 2003 se obtuvo que dicha diferencia estuviera alrededor de 9,022 semanas, 7,8 semanas más respecto al obtenido con la ECV del mismo año. Así entonces, teniendo en cuenta que la diferencia es significativa entre los datos censurados contra las imputaciones, con el fin de obtener una medida más robusta ante esta dificultad en los datos se probó la mediana de la duración de desempleo bajo los mismos escenarios obteniendo para el primer escenario en la ECH una mediana promedio de 28,01 semanas para el primer escenario, 1,6 semanas menos que en el caso de imputación. En 2003 se obtuvo 28,75 semanas bajo el primer escenario y 30,75 en el segundo; en la ECV se obtiene un valor de 16 semanas en ambos casos.

Es importante definir si para los cálculos de las tasas de incidencia se trabaja o no con las observaciones en las que se imputa la duración cuando ésta supera las 260 semanas. En primer lugar se debe definir qué grupo de desocupados son objeto de consideración para los cálculos de duración de desempleo. Con este fin debe definirse si se imputan o no las semanas de duración a aquellos desempleados con 260 o más semanas de búsqueda que como se mencionó antes corresponden a una población pequeña dentro del total de desempleados.

La Tabla A.1 sintetiza algunas características socioeconómicas de los desocupados, desagregados en tres grupos: (i) desempleados de corto plazo o con duración de desempleo menor a un año, (ii) desempleados de largo plazo o con duración mayor a un año y (iii) desempleados de más de 260 semanas de desempleo que serían objeto de imputación. Se observa que en términos de composición poblacional por edad los desempleados con duración mayor o igual a 260 semanas presenta la diferencia más significativa respecto a los grupos de edad inferiores pues se concentran en individuos de edad alta (lo cual coincide con bajas participaciones en el mercado laboral), mientras que en los demás criterios (En el criterio de escolaridad la ECH no permite desagregar el nivel superior en técnico universitario y posgrado) de clasificación estas no hay diferencias notables.

Tabla A.1. Porcentaje de desocupados por grupos según duración de desempleo (semanas). 2003

		ECV			ECH		
		Hasta 52	53 - 259	260 +	Hasta 52	53 - 259	260 +
Edad	12-18	14,34	4,32	0,00	14,52	4,11	0,24
	19-24	30,74	25,55	0,72	32,85	29,79	11,30
	25-30	14,67	18,32	20,34	17,95	17,77	13,90
	31-40	18,21	23,15	23,51	17,55	21,13	19,15
	41-50	13,70	14,90	27,25	10,51	15,84	24,29
	Más de 50	8,36	13,76	28,18	6,63	11,36	31,11
Escolaridad	Ninguno	2,41	0,98	1,83	1,60	1,01	2,19
	Primaria	20,57	12,53	20,13	19,13	16,14	23,21
	Secundaria	53,98	58,55	43,36	56,60	53,07	51,24
	Técnico	8,07	10,52	23,40			
	Universitario	13,80	16,28	6,02	22,67	29,78	23,36
	Posgrado	1,17	1,14	5,27			
Parentesco	Jefe	23,90	24,24	36,72	18,44	21,66	32,82
	Cónyuge	18,04	24,30	23,93	18,72	20,31	25,51
	Hijo	43,35	38,97	17,56	45,89	45,01	30,03
	Otro	14,71	12,49	21,80	16,94	13,02	11,64
Estrato	1	19,54	14,72	6,55	8,98	5,54	3,67
	2	43,44	39,43	53,55	31,48	26,58	26,46
	3	31,41	37,34	34,23	42,55	46,70	45,42
	4	4,49	6,43	1,55	12,27	14,93	16,84
	5	0,85	1,94	4,12	3,60	4,99	4,99
	6	0,26	0,13	0,00	1,13	1,25	2,63
Género	Hombre	42,98	41,14	30,89	43,74	42,67	49,30
	Mujer	57,02	58,86	69,11	56,26	57,33	50,70
Tipo de desempleo	Cesante	79,78	82,24	88,70	81,91	83,82	91,77
	Aspirante	20,22	17,76	11,30	18,09	16,18	8,23

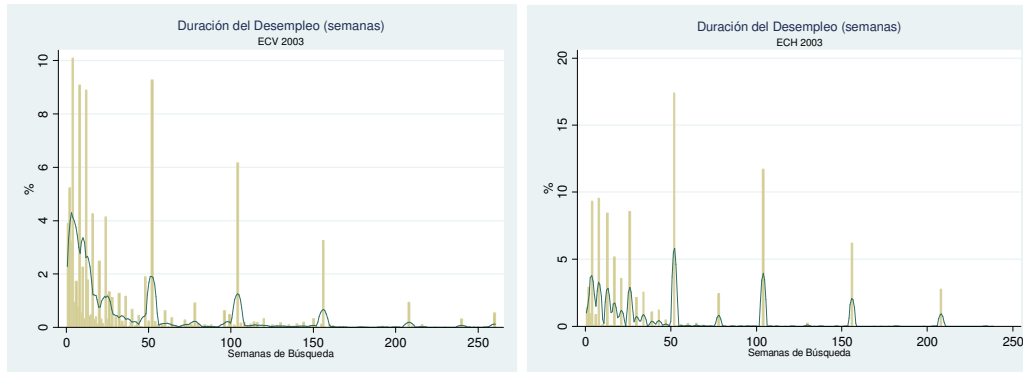
Fuente: ECV 2003 y ECH 2003, cálculos propios.

De acuerdo a la Tabla A.1 la mayoría de quienes llevan buscando empleo 260 semanas o más al momento de las encuestas, son personas de 25 años o más. A su vez, la participación de los menores de edad con esta duración de desempleo es relativamente baja en las dos encuestas. Se encuentra que tanto en la ECV como en la ECH más del 20% de quienes han buscado empleo 260 semanas o más tienen nivel educativo superior (este último nivel en la ECH, a diferencia de la ECV, no es posible diferenciar el nivel educativo superior entre técnico, posgrado o superior incompleta) y más del 60% tiene secundaria. Las dos fuentes coinciden en que más del 30% de quienes tienen esta duración de desempleo, son jefes de hogar, mientras que sus hijos tienen participaciones altas (cerca al 45%) en duraciones inferiores a un año. En las dos encuestas la mayoría de quienes estos altos períodos de duración de desempleo, son personas de estrato 2 y 3, mujeres y cesantes.

Teniendo claro que los desempleados a muy largo plazo no presentan diferencias importantes respecto a los desocupados de más de un año de desempleo, se puede considerar que no hay una pérdida importante de información si estos quedan por fuera de los cálculos de duración de desempleo. Claro esto, se debe elegir una medida de duración acorde con los hechos estilizados que permita un mejor acercamiento a la incidencia del desempleo. Para ello, teniendo en cuenta los resultados anteriores, es claro que la mediana está muy por debajo de la media por lo cual usarla subestima la dimensión de la duración del desempleo; sin embargo, como se observó el promedio sigue siendo una medida imprecisa pero probablemente más sensata, más aún si se tiene en cuenta la distribución de esta variable (Figura A.1) en la que se puede observar alguna similitud entre los datos resultantes por ambas encuestas además de cierto patrón de respuesta por parte de los desocupados.

El patrón de respuesta se caracteriza por la mayor frecuencia en aquellos cortes anuales y semianuales, es decir, las respuestas correspondientes a 52, 78, 104, 156 y 208 semanas, además se cierta tendencia a responder valores pares. De aquí entonces, se hace pertinente hacer dos observaciones: En primer lugar, a pesar de que la mediana es una medida más robusta a distribuciones multimodales, en este caso es importante tener en cuenta los extremos de la distribución, ya que desde el punto de vista de la desagregación del desempleo aquellos agentes con duración baja son parte del desempleo friccional o de corto plazo y los de duración alta son desempleados estructurales o de largo plazo, lo cual enmarca uno de los objetivos de este documento; Sin embargo, es importante tener en cuenta que en este punto no están los desocupados con duración mas alta; es decir, mayor o igual a 260 semanas de búsqueda. En segundo lugar, es interesante observar que a pesar de las diferencias propias de la ECV y la EHC en términos generales y relativos los resultados son similares.

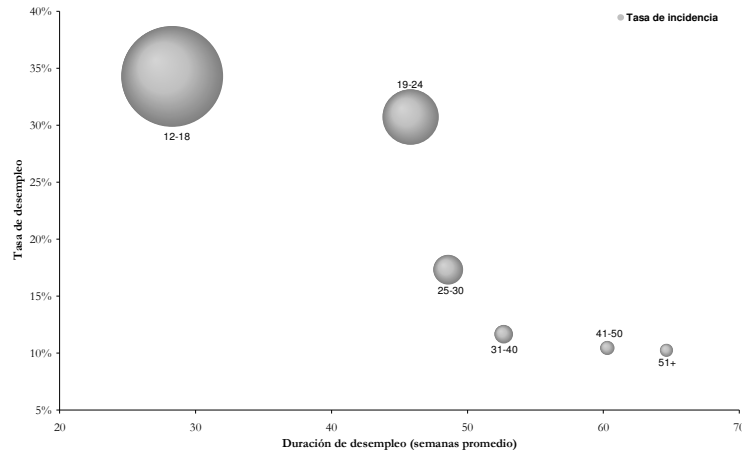
Figura A.1. Distribución de respuestas a la pregunta de duración de desempleo (semanas).
2003.



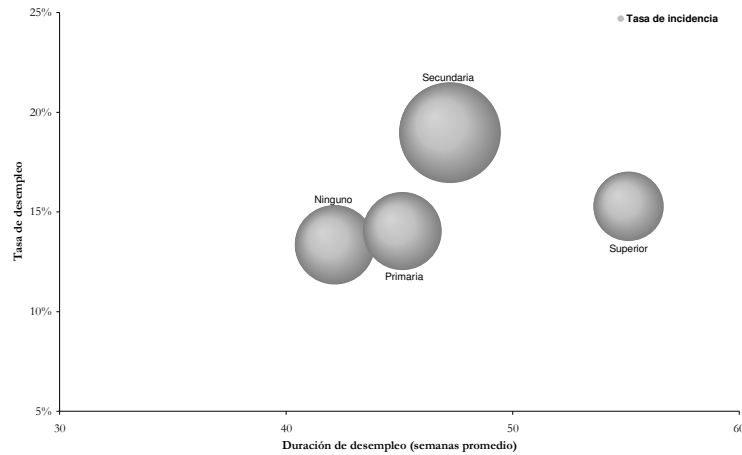
Fuente: ECV 2003 y ECH 2003, cálculos propios.

Anexo 2. Relación entre desempleo, duración e incidencia

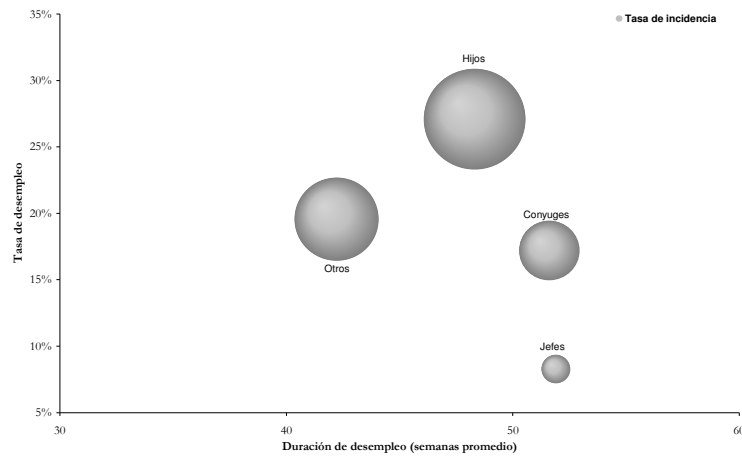
ECH GRUPOS DE EDAD



ESCOLARIDAD

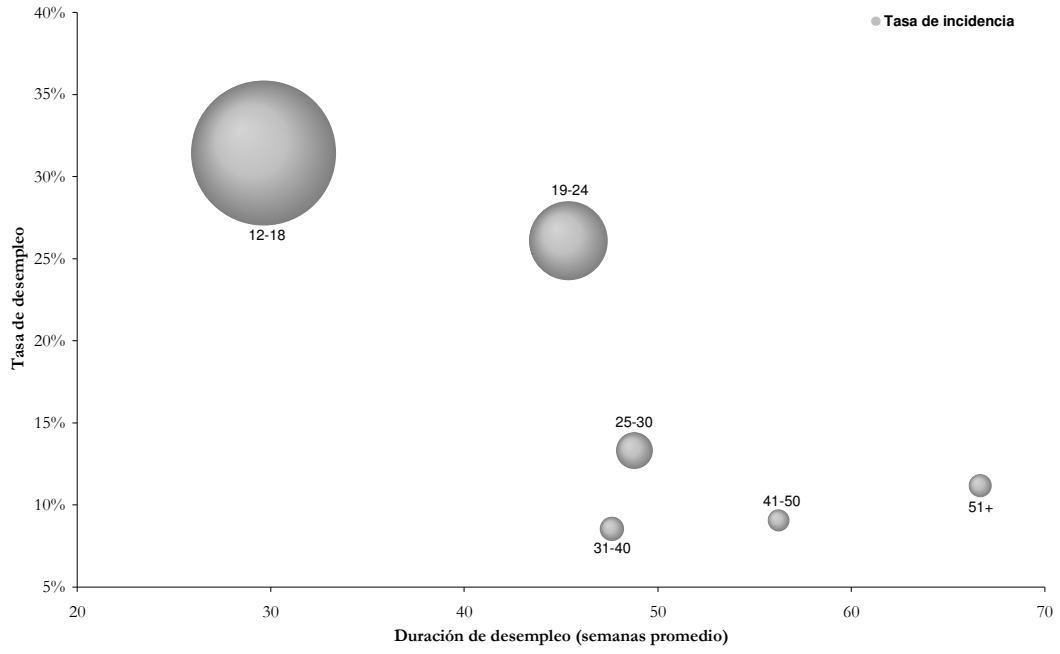


POSICIÓN EN EL HOGAR

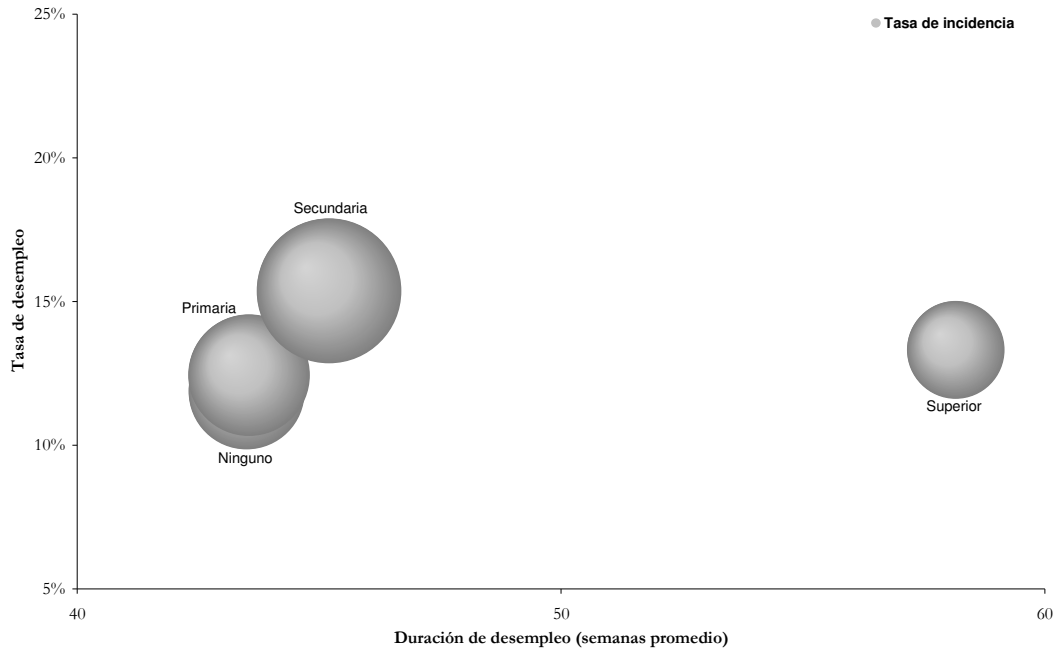


HOMBRES

GRUPOS DE EDAD

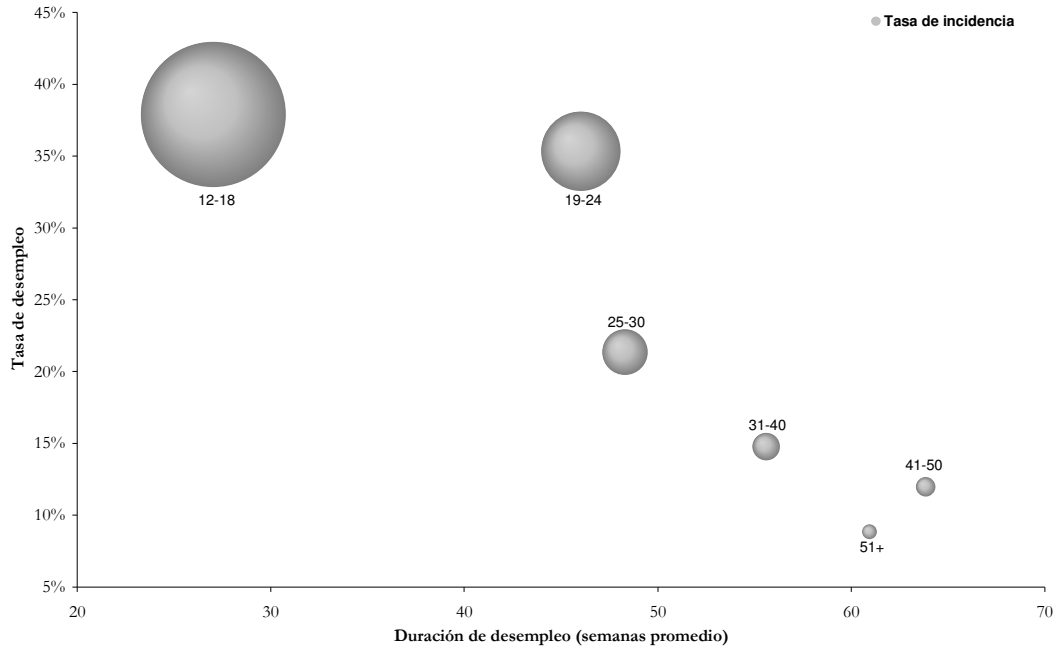


ESCOLARIDAD

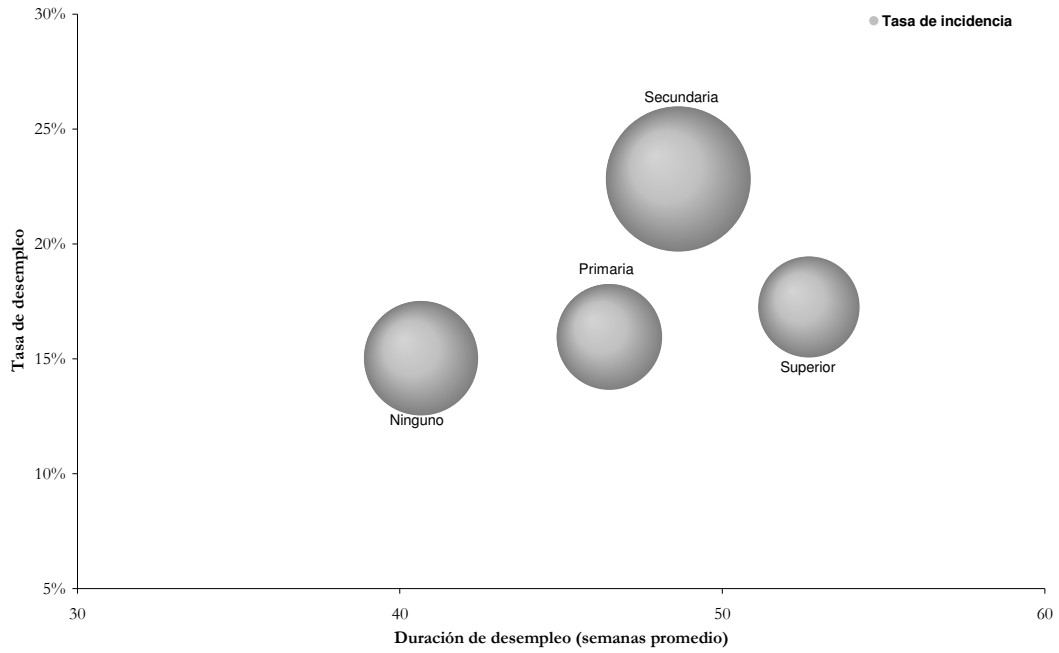


MUJERES

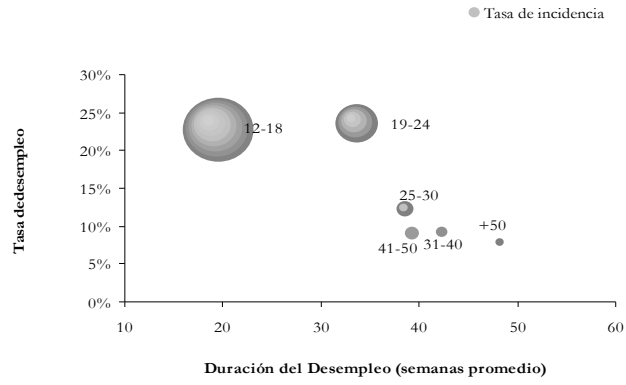
GRUPOS DE EDAD



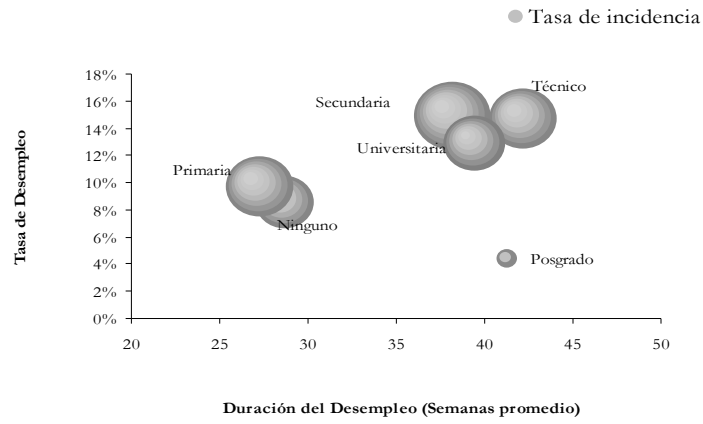
ESCOLARIDAD



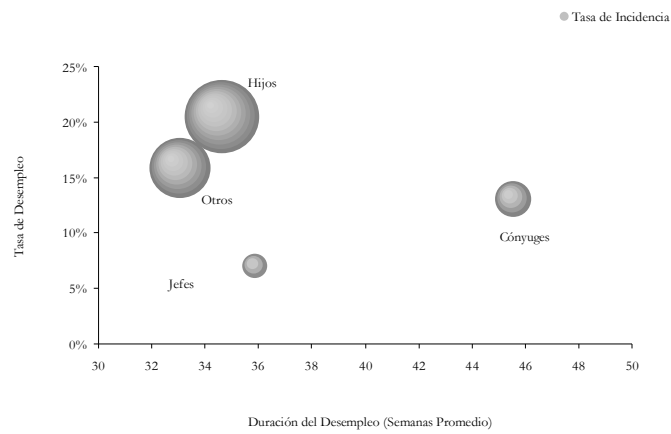
ECV GRUPOS DE EDAD



ESCOLARIDAD

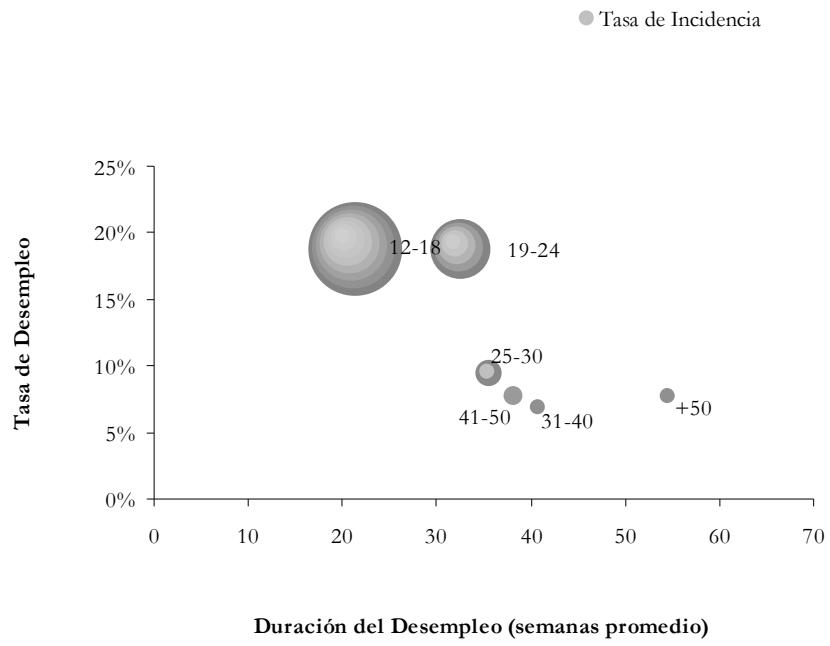


POSICIÓN EN EL HOGAR

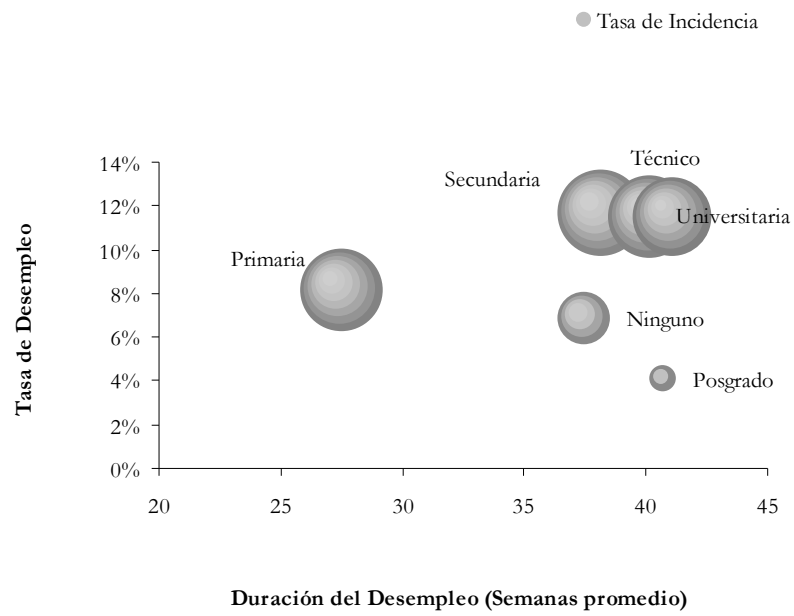


HOMBRES

GRUPOS DE EDAD

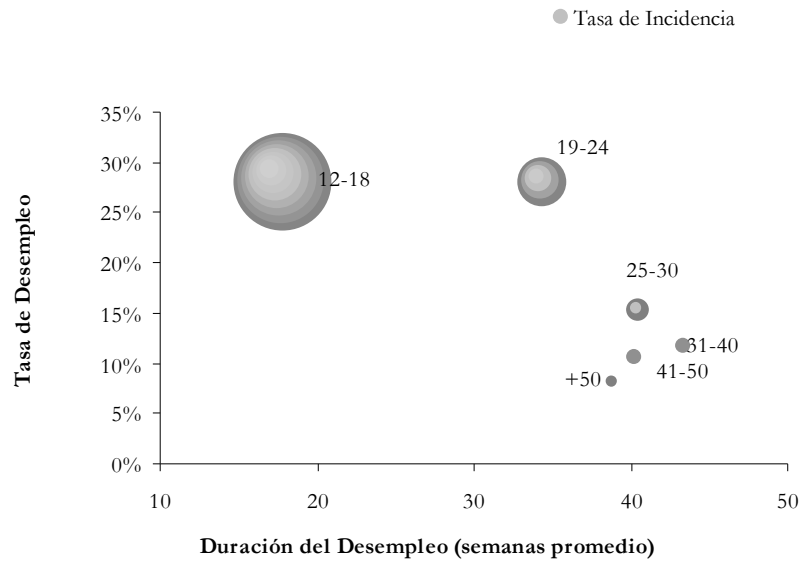


ESCOLARIDAD



MUJERES

GRUPOS DE EDAD



ESCOLARIDAD

